

LAS RELACIONES ENTRE LOS
JUDÍOS DE MÉXICO Y DE ESTADOS UNIDOS.
EL COMITÉ MEXICANO CONTRA
EL RACISMO

Ariela Katz Gugenheim
Universidad Iberoamericana

INTRODUCCIÓN

En 1944, se estableció en México el Comité Mexicano contra el Racismo (CMR). Sus objetivos públicos fueron combatir los prejuicios y promover el entendimiento entre todos los pueblos.

En México, para esa fecha, un comité de esta naturaleza era relativamente común. Eran muchos los comités que, con ligeras diferencias de nombre y modo de operación, actuaban en esa época en el país, y como tales, pertenecen al estudio de la lucha mexicana contra el fascismo.

Hasta ahora el CMR ha sido considerado uno más de estos comités, surgidos de manera espontánea por iniciativa de un grupo de intelectuales mexicanos. Sin embargo, la investigación en diversos archivos en México y el extranjero

Fecha de recepción: 8 de abril de 2011

Fecha de aceptación: 10 de agosto de 2011

ro, nos ha permitido reconstruir otra historia y establecer importantes distinciones.

Lo que diferencia al Comité Mexicano contra el Racismo del resto de asociaciones similares en México es su razón de ser, su origen, su organización y su financiamiento.

Fue Jacob Landau, director del Jewish Telegraphic Agency (JTA), con lazos cercanos al American Jewish Committee (AJC), quien tuvo la idea original de formar este comité. En 1943, Jacob Landau viajó a México para preparar el terreno, y en enero de 1944, el CMR fue establecido con el apoyo financiero del AJC y la aprobación benevolente del Departamento de Estado de Estados Unidos.

No era una novedad que el AJC actuara fuera de Estados Unidos, pues su ocupación era el bienestar de los judíos en todo el mundo. Sin embargo, es importante mencionar que en este caso específico, la comunidad judía local, es decir, la comunidad judía mexicana, fue mantenida al margen de la organización y del manejo del Comité. Es más, la participación del AJC se mantuvo oculta a la comunidad judía de México, así como al público en general.

Las primeras interrogantes que surgen en relación con la creación del CMR son de índole práctica: 1944 parecería una fecha tardía para comenzar una resistencia contra el fascismo.¹ Por otro lado, el mundo seguía en guerra, lo que dificultaba los viajes entre Estados Unidos y México. ¿Por qué hubo tanto interés en invertir tiempo, dinero y esfuerzo, cuando todos ellos eran escasos, en la creación de un comi-

¹ ORTIZ GARZA, *Ideas en tormenta*, p. 13, afirma que a partir de 1942, la simpatía mexicana hacia los nazifascistas prácticamente había terminado.

té que ya no era indispensable? ¿Por qué el CMR continuó existiendo aún después de finalizada la guerra?

El segundo grupo de preguntas se refiere a las implicaciones del origen del Comité de manera más profunda, a la relación entre los judíos estadounidenses y los judíos mexicanos, y a la relación más amplia entre México y Estados Unidos. ¿Cuál fue la importancia que el AJC vio en la formación del CMR? ¿Por qué su participación fue secreta? ¿Por qué la comunidad judía mexicana fue mantenida al margen del CMR? ¿Cuál era el interés del Departamento de Estado estadounidense en el desarrollo de este comité?

Para responder estas preguntas, se consultaron archivos en México y en Estados Unidos, que incluyen correspondencia oficial y personal, expedientes institucionales, reportes especiales, revistas y periódicos. Las fuentes secundarias fueron utilizadas tan sólo para la contextualización de acontecimientos.

Propongo el examen del CMR como un estudio de caso para el análisis de las relaciones entre una destacada organización judía de Estados Unidos y una institución judía mexicana. Aunque se presentará el desarrollo general del Comité, el énfasis principal estará puesto en su conexión con el AJC y en el comportamiento de este último hacia la comunidad judía local. Intentaré demostrar que el Comité Mexicano contra el Racismo debe ser estudiado dentro del contexto más amplio de las relaciones entre los judíos de México y los judíos de Estados Unidos.

El American Jewish Committee esperaba que el CMR fuera benéfico para los judíos en México y ayudara a crear un ambiente propicio para la inmigración de refugiados judíos a este país, pero su interés principal en el estable-

cimiento del CMR consistía en su misión de mejorar las relaciones entre Estados Unidos y México. De hecho, el AJC veía al CMR como la punta de lanza oculta de un movimiento panamericano que fortalecería a Estados Unidos en el mundo de la posguerra y aseguraría su influencia. Por lo tanto, aun si la guerra terminó en 1945, la existencia del Comité todavía cumplía con sus objetivos. Debido a esta agenda secreta, el AJC no quería que su nombre fuera asociado con el del CMR.

De manera que el programa del AJC en México era complejo. Pretendía mejorar las relaciones entre México y Estados Unidos, propagar los ideales democráticos, lograr el aumento de la inmigración judía a México y optimizar la organización de la comunidad judía mexicana.

La dirigencia del AJC no creía que la comunidad judía de México estuviera capacitada para la implementación exitosa de una agenda tan amplia. Morris Waldman, secretario ejecutivo del AJC, consideraba al liderazgo judío mexicano débil y mal preparado. A esto se sumaba el conflicto entre el American Jewish Committee y el World Jewish Congress (WJC): el American Jewish Committee no era sionista, por lo que su relación con el WJC, que sí albergaba sentimientos sionistas, era tirante. Esta tensión había permeado a la comunidad judía mexicana, mayoritariamente sionista, complicando aún más las relaciones del AJC con los judíos mexicanos.

La combinación de estos factores motivó que el AJC decidiera actuar solo en México.

Por su parte, el Departamento de Estado de Estados Unidos estaba interesado en la formación y el progreso del CMR porque en 1943 Estados Unidos seguía preocupa-

do por la difusión del fascismo en México. Además, estaba consciente de que las relaciones entre Estados Unidos y México pronto perderían el incentivo de unirse proveniente de la lucha contra un enemigo común.

Después de unos años, el Comité Mexicano contra el Racismo se desintegró, debido a una confluencia de factores que serán expuestos más adelante. Sin embargo, a pesar de su corta duración, para cuando el Comité dejó de existir ya había alterado las relaciones entre el American Jewish Committee y la comunidad judía de México de manera permanente.

MÉXICO DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Mientras el mundo estaba conmocionado por el preludio de la segunda guerra mundial, en México la izquierda y la derecha política pugnaban por el poder. La política populista de izquierda del presidente Lázaro Cárdenas y el ascenso del fascismo en Europa alentaron a la derecha mexicana: la Unión Nacional Sinarquista fue fundada en 1937; su organización interna seguía reglas militares y había quienes veían en su ideología puntos en común con el nazismo y el régimen de Francisco Franco; los Camisas Doradas, formados por antiguos soldados revolucionarios en 1934, compartían características similares. Al mismo tiempo, los problemas económicos de México crecían.

Fue en este contexto de peligros externos e internos que se eligió al sucesor de Cárdenas. La situación política exigía a alguien que pudiera evitar un rompimiento irreversible entre las distintas facciones políticas. El estado de la economía era un argumento adicional a favor de la estabilidad, la cautela y

la consolidación.² Era necesario un político que pudiera ser un punto de encuentro entre diferentes necesidades e intereses. Las circunstancias favorecieron al general Manuel Ávila Camacho, quien fue presidente de México de 1940 a 1946.

El gobierno de Ávila Camacho se caracterizó por un equilibrio delicado y constante entre los diferentes grupos que luchaban por el liderazgo nacional. La segunda guerra mundial permitió a Ávila Camacho comenzar el proceso de unificación nacional y solicitar a todas las facciones políticas que pospusieran sus luchas internas en nombre del interés común. Esta búsqueda de la “unidad nacional” se volvió el Leitmotiv de su administración.³

A medida que México se volvía a integrar al mundo, tras los años de revolución, se sujetaba también a su influencia. Desde el punto de vista político, el objetivo primordial de la Alemania nazi era asegurar su posición como potencia mundial, primero en Europa y sólo más tarde en América. Por lo tanto, América Latina no era una de sus prioridades políticas. Sin embargo, la relación económica entre Alemania y América Latina sí era importante, y ganó aún más relevancia una vez comenzada la guerra. Otro tema adicional de interés eran los asentamientos de alemanes que vivían en Latinoamérica.⁴

La Alemania nazi definía al Estado como la organización de individuos de la misma sangre y unidos por su origen.⁵ La ciudadanía no era importante, porque pertenecer

² KNIGHT, “Mexico c. 1930-1946”, pp. 51, 53.

³ VÁZQUEZ y MEYER, *México frente a Estados Unidos*, p. 83.

⁴ RADKAU, “El tercer Reich y América Latina”, p. 5.

⁵ RADKAU, “Acerca de los fundamentos ideológicos del papel de los alemanes en el extranjero”, p. 30, en F. T., “Der Krieg und Wir”, en

a la “misma raza” era una característica permanente que sobrepasaba a cualquier otra. En consecuencia, todos los alemanes que vivían en países del extranjero eran considerados hermanos dispersos, pero miembros por completo del Reich. Su lealtad, afirmaba Alemania, pertenecía al Reich por sobre todo. La Organización para Países Extranjeros era la oficina nazi más activa en Latinoamérica. Actuaba de acuerdo al concepto de *Volksgemeinschaft*, es decir, la “comunidad del pueblo”. Esperaba que los alemanes en el extranjero ganaran adeptos y formaran un ejército de reserva en los países en que estaban.⁶

México tenía un interés especial para Alemania. Geográficamente era un buen punto de observación hacia Estados Unidos y un sitio potencial desde el cual se podrían iniciar operaciones de sabotaje. Además, la hostilidad mexicana hacia su vecino del norte indicaba que posiblemente aceptaría ser socio en actividades de espionaje en contra de Estados Unidos.⁷

Al mismo tiempo, Alemania tenía cierto atractivo para Latinoamérica: la posibilidad de convertirse en el mercado más importante de América Latina si obtenía la hegemonía europea, lo que al principio de la guerra parecía posible. Aún más, podría ayudar a Latinoamérica a disminuir su dependencia respecto de Estados Unidos. De hecho, en un principio los países latinoamericanos toleraron las actividades nazis. El Partido Obrero Nacionalsocialista fue permitido en toda Latinoamérica hasta 1939, con la excepción de Brasil.

N.S.-Herold (dic. 1939), Bopp Archive, Nazis I.

⁶ RADKAU, “Acerca de los fundamentos ideológicos del papel de los alemanes en el extranjero”, p. 29.

⁷ PAZ, *Strategy, Security, and Spies*, p. 149.

Una vez comenzada la segunda guerra mundial, se llevó a cabo una Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de América en Panamá, en septiembre de 1939. Ahí, éstos confirmaron su neutralidad en vistas de la neutralidad de Estados Unidos y porque esperaban poder mantener así el comercio con Alemania.⁸

Ciertamente, el ataque alemán a la Unión Soviética, en junio de 1941, dañó de manera irreversible sus relaciones con América Latina. Aunque el mismísimo Hitler declaró no estar interesado en América,⁹ nadie lo creyó. Sin embargo, investigaciones estadounidenses de la época concluyeron que muchos individuos y empresas a lo largo de Latinoamérica simpatizaban con el Eje y estaban involucrados en actividades subversivas.¹⁰

En México, en buena parte relacionada con la aversión a Estados Unidos, la simpatía hacia Alemania estaba muy extendida. Ávila Camacho era presidente honorario del Club Hípico Alemán.¹¹ Además, según las fuentes de la Secretaría de Relaciones Exteriores de Alemania, los mexicanos pensaban que una victoria alemana fortalecería la posición de México frente a Estados Unidos y resolvería sus problemas económicos.¹²

⁸ RADKAU, "El tercer Reich y América Latina", pp. 21-24.

⁹ RADKAU, "El tercer Reich y América Latina", p. 27, en la obra REINER, *Das Dritte Reich und Lateinamerika*, pp. 275 y ss.

¹⁰ RANKIN, "Mexico: Industrialization through Unity", p. 21.

¹¹ GONZÁLEZ NAVARRO, *Los extranjeros en México*, p. 154, citado en MENTZ, *Los empresarios alemanes*, t. 12, pp. 104, 106, 144-145, 151-152, 157-161, 168-179.

¹² PAZ, *Strategy, Security, and Spies*, p. 34. NARA T.120, 176/84722, telegrama desde Washington, 4 de mayo de 1940.

Al mismo tiempo, era abundante la propaganda alemana que circulaba libremente en el país. Fondos alemanes financiaban periódicos, publicaciones y folletos. Revistas mexicanas como *Timón* de José Vasconcelos y *Hoy* de José Pagés Llergo eran subsidiadas por Alemania. Periódicos como *Excelsior*, *El Universal* y *Novedades* tenían influencia alemana por medio de la manipulación de anuncios de las compañías alemanas.¹³

Tras el ataque japonés a Pearl Harbor, en diciembre de 1941, México declaró oficialmente su apoyo a los Aliados. Aun así, a principios de mayo de 1942, George Messersmith, embajador de Estados Unidos en México, reportó al Departamento de Estado de Estados Unidos que la fuerza del sentimiento antiestadounidense en México dificultaba que los mexicanos simpatizaran con la causa aliada.¹⁴

No fue sino hasta mayo de 1942, tras el ataque alemán a dos buques petroleros mexicanos, que Ávila Camacho afirmó su compromiso con la defensa de la democracia y declaró la guerra a las potencias del Eje. Entre otros motivos, decidió hacerlo porque sobreestimó la fuerza alemana y porque aceptó al imperialismo estadounidense como el menor de dos males.¹⁵ Cabe mencionar que para esa fecha siete países latinoamericanos ya habían declarado la guerra a Alemania.

En este sentido, el presidente Ávila Camacho redujo el proyecto populista de Cárdenas y se reconcilió con la Iglesia católica. Estas medidas, aunadas a la participación de

¹³ PAZ, *Strategy, Security, and Spies*, pp. 28-30.

¹⁴ PAZ, *Strategy, Security, and Spies*, p. 137. LC, *CHP*, Box 50, File 149. Letter from Ambassador Messersmith, May 6, 1942.

¹⁵ RADKAU, "El tercer Reich y América Latina", p. 28.

México en la guerra, motivaron que disminuyera la fuerza de la derecha mexicana. Para 1944, el más importante de los grupos de extrema derecha, el de los sinarquistas, ya no era poderoso.¹⁶

México también fue escenario de la lucha antifascista. Para 1944, año del establecimiento del Comité Mexicano contra el Racismo, existían en México más de 20 organizaciones dedicadas a contrarrestar la propaganda nazi y a promover los valores de la democracia.¹⁷ Entre estos grupos, algunos estaban conformados por residentes alemanes en México, otros por representantes de diversas organizaciones gubernamentales,¹⁸ e incluso había un Comité Nacional Antirracista en la Cámara de Diputados.¹⁹ La comunidad judía en México estaba en contacto con muchas de estas asociaciones y participaba con cautela en algunas de ellas.²⁰

A pesar de los límites de sus actividades fascistas, México preocupaba a su vecino del Norte,²¹ pues en México el sentimiento antiestadounidense era generalizado. El ori-

¹⁶ KNIGHT, "Mexico c. 1930-1946", p. 66. También en SHABOT ASKENAZI, "Orígenes de la extrema derecha en México (1929-1949)", pp. 166-179.

¹⁷ Para una lista parcial de estas asociaciones, véase MENTZ y RADKAU, "Notas en torno del exilio político alemán en México (1939-1946)", pp. 44-50. Así mismo el AGN, MAC, exps. 437.1 y 437.3. ACCI, libro 2, también menciona varias organizaciones antifascistas.

¹⁸ TORRES, *Historia de la Revolución Mexicana*, p. 89; *Últimas Noticias* (27 mayo 1942) y *Tiempo* (20 mayo 1942).

¹⁹ "Lo que dice la prensa mexicana", *Tribuna Israelita*, p. 26.

²⁰ ACCI, libro 2, actas 172, 173, 175, 180, 182, 187, 188, 189, 190, 191, 196, 200, 210 y 233.

²¹ La descripción de las relaciones entre México y Estados Unidos está basada sobre todo en VÁZQUEZ y MEYER, *México frente a Estados Unidos*; TORRES, *Historia de la Revolución Mexicana* y MEDINA, *Historia de la Revolución Mexicana, 1940-1952*.

gen de las ideas fijas y prejuicios que permean la relación entre México y Estados Unidos es muy antiguo. Se remonta al siglo XVI, a las confrontaciones entre españoles e ingleses y a su participación en los bloques católico o protestante. Además, para México, aún a mediados del siglo XX, Estados Unidos representaba una amenaza real, pues el trauma de la pérdida de más de la mitad de su territorio todavía estaba fresco en el sentir nacional. Si hay algo que compartían la izquierda y la extrema derecha mexicanas era su sentido antiestadounidense.

Desde principios del siglo XX, Estados Unidos decidió que le era muy importante la estabilidad política interna de México. México y Estados Unidos estaban separados por una frontera grande y desmilitarizada que requería orden y disciplina social.

Con el advenimiento de la segunda guerra mundial, México adquirió un valor estratégico aún mayor. Su vecindad geográfica lo podía convertir en una zona vulnerable o en un aliado que cubriera la frontera sur de Estados Unidos. Además, México era una fuente importante de materia prima. Estados Unidos estaba preocupado por la influencia que los gobiernos nazi y fascista pudieran ejercer sobre los grupos de extrema derecha en México, y este temor aumentó durante la guerra. El Departamento de Estado estadounidense estaba convencido de la existencia de una amenaza alemana real en México, que se expresaba en forma de propaganda antiestadounidense, competencia económica, espionaje y organización para promover gobiernos pronazis.²²

²² PAZ, *Strategy, Security, and Spies*, p. 21.

Ya desde 1940, la Oficina del coordinador de Asuntos Interamericanos, creada por el Departamento de Estado de Estados Unidos, intentó crear una imagen positiva de Estados Unidos en México y condujo una campaña para lograrlo. De hecho, hubo sectores importantes de la sociedad mexicana que, a pesar de no ser proestadounidenses, se volvieron sus aliados naturales a causa de su antifascismo. Estados Unidos se presentó como compañero en la democracia y como aliado militar. Con ayuda estadounidense, se transmitió el mensaje de unidad hemisférica mediante la prensa, carteles y películas. La propaganda mexicana y estadounidense trataron de diluir este sentimiento de los mexicanos.²³

Mientras tanto, del otro lado de la frontera, la opinión pública estadounidense veía a México con desconfianza, influida por la expropiación petrolera de unos años antes y por los reportajes de periodistas estadounidenses. Estos últimos escribían acerca de las actividades en México de la quinta columna; de la simpatía latente de la población hacia el Eje; del fuerte sentimiento antiestadounidense que permeaba tanto a la izquierda como a la derecha del espectro político, y de los lazos comerciales que México había establecido con Alemania y Japón para compensar la presión que Estados Unidos había impuesto hacia el petróleo mexicano.

Mientras Cárdenas estuvo en el poder, trató de contrarrestar la opinión negativa de México que tenían los estadounidenses. Cárdenas necesitaba la buena voluntad de Estados Unidos para las elecciones que se aproximaban, así como

²³ KNIGHT, "Mexico c. 1930-1946", pp. 66-67.

para las negociaciones referentes a la expropiación petrolera, la deuda mexicana y otros asuntos pendientes. Parte de su estrategia fue promover actos públicos antifascistas en 1939 y 1940.

Durante la presidencia de Manuel Ávila Camacho, cuando México entró en la guerra, en junio de 1942, por primera vez México y Estados Unidos se volvieron aliados en la escena internacional. Fue una alianza con fricciones y contradicciones,²⁴ y sin embargo, de 1942 a 1945 la confrontación se transformó en una cooperación relativamente cercana.²⁵ Fue una época en la que los intereses nacionales de ambos países coincidieron.

Es importante destacar que este acercamiento se dio sólo entre gobiernos. El fuerte sentir antiaestadounidense de la mayoría de los mexicanos persistió y fue correspondido por algunos sectores de la población estadounidense. Más aún, a medida que la guerra se aproximaba a su fin, la identificación de propósitos entre los dos países estaba a punto de terminar.

²⁴ Aun durante la guerra, cuando Estados Unidos había solicitado trabajadores mexicanos, se les discriminaba en algunos estados de la Unión Americana. GONZÁLEZ NAVARRO, *La apacible locura*, pp. 258-259.

²⁵ Además de cooperación militar, hubo colaboración en otros campos: en noviembre de 1941 Estados Unidos otorgó un crédito de 40 000 000 de dólares a México para estabilizar al peso, y otro crédito de 30 000 000 de dólares para mejorar el sistema de comunicaciones. También hubo inversión directa de capital estadounidense en México. Por su parte, México aportó a Estados Unidos materia prima y fuerza de trabajo. VÁZQUEZ y MEYER, *México frente a Estados Unidos*, pp. 188-189.

EL AMERICAN JEWISH COMMITTEE EN MÉXICO
ANTES DE 1943

El American Jewish Committee se fundó en 1906 en Estados Unidos, como reacción a una ola de progromos en Rusia, que comenzó en 1905. Su propósito era salvaguardar los derechos judíos en el mundo y “canalizar y moderar” los esfuerzos organizativos de la comunidad judía de Estados Unidos en un sentido amplio. El AJC aún existe, e incluso ha sido llamado por el *New York Times* el “decano de las organizaciones judías estadounidenses”.²⁶ En sus primeros años, el AJC estuvo dominado por el banquero y filántropo judío Jacob H. Schiff, quien trabajó muy de cerca con Louis Marshall y Cyrus Adler, intelectuales del Jewish Theological Seminary, de Nueva York, y con Adolph S. Ochs, dueño del *New York Times*. A pesar de que con el tiempo se integró una participación activa de los consejos distritales, el liderazgo permaneció en las manos de un pequeño grupo. El AJC derivaba su fuerza “no de los números sino de la calidad y status” de sus miembros.²⁷ Esta característica influyó también en el desempeño del AJC en otros países.

Las actividades del Committee en América Latina fueron expresión de lo que ha sido llamado “diplomacia misionera”, término definido por Arthur Link como una necesidad tan fuerte de hacer el bien, que provoca interferencia en los asuntos internos de otras naciones.²⁸

²⁶ “American Jewish Committee”, en *Wikipedia*, http://en.wikipedia.org/wiki/American_Jewish_Committee.

²⁷ COHEN, *Not Free to Desist*, pp. 3, 8, 11, 16 y 17.

²⁸ COHEN, *Not Free to Desist*, p. 530; LINK, *Woodrow Wilson*, p. 81.

A principios del siglo xx, el AJC no fue muy activo en México. En 1911, quizá pensando en promover la inmigración judía, analizó un estudio geológico de un terreno propiedad del Mexican American Land Colonization Co. S. A.²⁹ En 1916, el AJC se acercó al Departamento de Estado de Estados Unidos para solicitar que éste protegiera a los judíos turcos en México,³⁰ y obtuvo instrucciones dirigidas al cónsul estadounidense en Veracruz, que le instaban a “ejercer sus buenos oficios de manera extraoficial a favor de los súbditos otomanos en su distrito”.³¹ En 1920, se estudió la posibilidad de organizar un asentamiento más extenso de judíos en México.³² En 1924 la B'nai B'rith³³ estableció una oficina en México, y en 1925 el AJC le ayudó a obtener fondos del Comité de Emergencia para Refugiados Judíos.³⁴

Dentro del marco de la lucha judía en contra del anti-semitismo, el AJC pidió al papa Pío XI hacer una condena general a la acusación de crimen ritual, así como seis de

²⁹ “Geological report of lot number [...] of the Tlahualilo tract located in the State of Durango, Mexico, property of the Mexican-American Land and Colonization Co. S. A.”, 1172171911. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 27. Cabe mencionar que los continuos esfuerzos del AJC por posibilitar la inmigración judía a México obedecían a la necesidad de encontrar asilo para los refugiados judíos provocados por el clima de exclusión, discriminación y persecución en sus países de origen.

³⁰ El gobierno imperial otomano no contaba con representante en México, y los judíos de Turquía solicitaron ayuda al AJC, alegando que sus compatriotas en México se sentían desprotegidos.

³¹ AJC, *MEC*, 13 de mayo, 1916.

³² COHEN, *Not Free to Desist*, p. 142.

³³ Organización fraternal judía, fundada en Nueva York en 1843, con objetivos morales, filantrópicos, sociales, educativos y políticos.

³⁴ *American Jewish Year Book*, p. 36.

sus predecesores lo habían hecho. El papa no respondió. El AJC fue notificado de que los católicos no ayudarían a menos que los judíos participaran en una alianza judeo-católica que apoyara al catolicismo en su conflicto con el gobierno mexicano.³⁵ El AJC quedó muy sorprendido por la reacción. No lograba entender por qué la poderosa Iglesia católica estaba interesada en su intervención. El AJC abandonó el proyecto porque consideró que la comunidad judía mexicana no era suficientemente fuerte como para permitirse criticar al gobierno.³⁶ Esta decisión muestra consideración hacia el bienestar de los judíos mexicanos, al mismo tiempo que evidencia cierto paternalismo: los judíos mexicanos no fueron consultados.

En 1930 y 1931, el AJC recibió noticias de agitación xenófoba en la ciudad de México. Unos cientos de comerciantes judíos habían sido expulsados de un mercado local. El AJC envió a un delegado para investigar la situación.³⁷ Con el tiempo la crisis pasó, y no pareció presentar mayores peligros. En 1933, el AJC comunicó al Departamento de Estado de Estados Unidos su preocupación acerca del bienestar de los judíos en México, y en 1937 abordó al embajador de Estados Unidos en México para que les asegurara que México no pasaría legislación inmigratoria antijudía.³⁸

Por su parte, frente a la posible amenaza de antisemitismo –como uno de los catalizadores– los judíos de México organizaron el Comité Central Israelita, en 1938, para que

³⁵ Refiriéndose a la Cristiada o Revuelta de los Cristeros (1926-1929).

³⁶ COHEN, *Not Free to Desist*, p. 168.

³⁷ *American Jewish Year Book*, pp. 36-37.

³⁸ "Activities of the American Jewish Committee in Latin America", 11-5-40, p. 4. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 24, files 11, 12, 13.

todas las comunidades judías mexicanas constituyeran un frente común.³⁹ Una vez establecido, el Comité Central luchó por establecer su área de influencia. Dentro de los archivos del AJC podemos encontrar una carta enviada por el Comité Central, escrita a principios de 1940. Critica a los judíos de Estados Unidos por entrar en negociaciones con el gobierno mexicano por sí solos y “apela a los judíos extranjeros a no interferir en los asuntos mexicanos sin consultarlo antes con ellos”.⁴⁰

Previo al establecimiento del Comité Mexicano contra el Racismo, México aparece en la agenda de las reuniones del Comité Ejecutivo del American Jewish Committee tan sólo diez veces.⁴¹ Las tres ocasiones en que México aparece al principio de la agenda, es en relación con judíos estadounidenses o con las actividades del AJC en otro lugar. Podemos deducir que antes de la segunda guerra mundial, México no era un tema prioritario para el AJC, a menos que estuviera relacionado con situaciones de emergencia judías en otros lugares o que afectaran a los judíos estadounidenses.

³⁹ Para una discusión más amplia de su fundación, véase GLEIZER, “En busca de la unidad: historia del Comité Central Israelita de México, 1931-1945”.

⁴⁰ “Summary of General Report of the Jewish Central Committee in Mexico, January 1939-March 15, 1940”. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 27. La carta no especifica qué la motivó.

⁴¹ AJC, *MEC*: 9 de abril de 1916; 13 de mayo de 1916; 13 de marzo de 1921; 9 de octubre de 1921; 14 de diciembre de 1930; 10 de mayo de 1931; 25 de octubre de 1931; 5 de diciembre de 1934; 5 de enero de 1935; 28 de febrero de 1935.

EL CMR: SU NACIMIENTO

No hay duda de que el nazismo representó la amenaza más seria para los judíos y el judaísmo, desde la fundación del AJC. Para enfrentarlo, el AJC creció en tamaño y en alcance. En la década de los treinta, como consecuencia de la política aislacionista de Estados Unidos, el AJC justificó su posición antinazi con su defensa de los intereses humanitarios, y no en el interés propio de Estados Unidos. Las estrategias principales fueron conseguir aliados no judíos en contra del nazismo, presionar al gobierno alemán por medio de canales diplomáticos, y trabajar para despertar a la opinión pública en contra del nazismo. A partir de 1938, el principal objetivo de las organizaciones judías fue rescatar a los judíos de Alemania.⁴²

Una vez iniciada la segunda guerra mundial, el AJC tuvo que detener sus operaciones en Europa. Comenzó a buscar países de refugio donde pudieran establecerse aquellos judíos que escaparan de Europa, y con este propósito creó un extenso programa latinoamericano.⁴³

Al mismo tiempo, América Latina se volvió un centro de propaganda pronazi. El AJC estaba preocupado de que el antisemitismo pudiera hacer daño a los judíos en el área, justamente por ser considerada esta región como posible refugio para las víctimas judías del nazismo.⁴⁴

Morris D. Waldman fue secretario ejecutivo del American Jewish Committee desde 1928. Después, Waldman

⁴² COHEN, *Not Free to Desist*, pp. 155, 165, 169, 170, 175 y 188.

⁴³ COHEN, *Not Free to Desist*, p. 227.

⁴⁴ "The South American Problem. The general case", 5 de noviembre de 1942. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 24, file 14.

escribiría en sus memorias que fue en 1938 cuando se dio cabal cuenta de la gran importancia de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina, al enterarse de la infiltración nazi en Latinoamérica, tema que le preocupó aún más una vez que dio inicio la guerra.⁴⁵

Ya en 1937, Waldman definió las responsabilidades y las oportunidades a las que se enfrentaba el AJC en América Latina: como judíos, debían proteger a otros judíos de cualquier hostilidad; como ciudadanos estadounidenses, debían ayudar a prevenir la infiltración de propaganda nazi que amenazaba a la democracia en el hemisferio occidental. Además, estas actividades del AJC serían acordes a la política del buen vecino.⁴⁶ Esta doble inspiración habría de tener gran influencia en la toma de decisiones acerca de México.

En 1940 Waldman se reunió con Sumner Welles, subsecretario del Departamento de Estado de Estados Unidos, para consultar con él antes de emprender un programa más activo en Latinoamérica. Welles elogió el trabajo del AJC y afirmó que podría ser “infinitamente útil” para respaldar los intentos del gobierno estadounidense por lograr la solidaridad hemisférica y para apoyar la política del buen vecino. Expresó su confianza de que todas las actividades del AJC se harían de manera “talentosa y discreta”, sin agraviar a ningún gobierno latinoamericano. En el transcurso de la

⁴⁵ WALDMAN, *Nor by Power*, pp. 166-167.

⁴⁶ Carta de Morris D. Waldman al Dr. Adler, 21 de abril, 1937. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 24. La política del “buen vecino” fue anunciada por el secretario del Departamento de Estado de Estados Unidos, Henry Stimson, en Uruguay en 1933. Proclamaba la cooperación y la no intervención en asuntos latinoamericanos, al tiempo que proponía la interacción entre Estados Unidos y América Latina como iguales.

reunión, Welles enfatizó la conveniencia de utilizar métodos indirectos por sobre otros más abiertos.⁴⁷

Pero el tema no se concretizó aún. En un reporte interno, escrito en 1942, se plantearon todos los problemas potenciales que se temían en Latinoamérica y el AJC se preguntó si le correspondía a él como organización abordar el tema y tomarlo como parte de sus responsabilidades. ¿Por qué no dejarlo a alguna de las organizaciones judías ya activas en México?⁴⁸ Al respecto surgió un debate: dentro del AJC había aquellos que abogaban por dejar actuar a otras organizaciones judías o bien a la oficina del coordinador de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado de Estados Unidos, a quien se podía apoyar con ideas y sugerencias.⁴⁹ Otros creían que esto sería insuficiente, por lo que recomendaban una acción directa, basada en la cooperación con el Departamento de Estado de Estados Unidos, con otras organizaciones judías y con las comunidades judías locales.⁵⁰

La conclusión fue que el AJC debía intervenir, pero no solo: “Debemos aliarnos en América del Sur⁵¹ con aquellas fuerzas que son progresistas, que son liberales, y que aprecian la importancia de una victoria democrática”.⁵²

⁴⁷ “Memorandum to Mr. Stroock from M.D. Waldman”, 9 de agosto, 1940, p. 2. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 24, files 11, 12, 13.

⁴⁸ El reporte menciona al American Jewish Congress, el Zionist Organization of America, el Jewish Labor Committee y el B'nai B'rith.

⁴⁹ “The South American Problem. The general case”, p. 2. 5 de noviembre de 1942. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 24, file 14.

⁵⁰ “Relative June 22, 1942 ‘Report of Subcommittee on South American Problem’ and its attached May 11, 1942 memorandum”, de Jacob Blaustein, p. 6. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 24, file 14.

⁵¹ México está incluido en esta concepción de América del Sur.

⁵² “The South American Problem. The general case”, p. 4. 5 de noviembre de 1942. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 24, file 14.

Parecía que había llegado el momento y la mentalidad para una participación más activa del AJC en México. El hombre que habría de implementar estos proyectos fue Jacob Landau, fundador y director del Jewish Telegraphic Agency (JTA).⁵³

En 1917 Landau fundó el Jewish Correspondence Bureau, más tarde llamado Jewish Telegraphic Agency, con el propósito de reunir información que afectara a los judíos de la diáspora y de la tierra de Israel. La JTA aún existe, y en su sitio afirma haber sido la primera agencia noticiosa que no sólo recopilaba noticias sino también las difundía al resto del mundo.

El JTA había comenzado a incluir a América Latina en sus noticias desde 1933. Landau afirmaba la necesidad de tomar medidas preventivas en el área: tenía contratados corresponsales en América Latina y en ocasiones despachaba enviados especiales desde Nueva York. En México, la JTA vendía sus servicios a dos periódicos judíos y contaba con un corresponsal permanente.⁵⁴

Siendo que Jacob Landau ya había representado a Morris Waldman en otros asuntos internacionales,⁵⁵ pareció una elección natural. En 1940, Landau viajó a varios países de América Latina en representación de la JTA y del AJC, quienes cubrieron el costo de su viaje, su salario y sus gastos.⁵⁶

⁵³ <http://www.jta.org/about/history>

⁵⁴ Los periódicos eran *El Camino-Der Weg* y *La Fraternidad*. El corresponsal era el editor de *El Camino*, Moisés Rosenberg. "Memorandum relative activities of Jewish Telegraphic Agency-Overseas News Agency in Latin America". AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 24.

⁵⁵ COHEN, *Not Free to Desist*, p. 178.

⁵⁶ Carta de Morris D. Waldman a Jacob Landau, 18 de julio de 1940. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 24.

En conjunción con el AJC, se esperaba que Landau impulsara el sentimiento liberal antinazi en América Latina.⁵⁷

Tras su visita, en febrero de 1941, Landau propuso al AJC un “plan sudamericano”. Este plan promovería la inmigración judía, combatiría la propaganda nazi y lucharía contra la discriminación hacia judíos estadounidenses en cuanto a visas.⁵⁸ También sugirió organizar a las comunidades judías del área, integrarlas a la sociedad circundante, entrenarlas en Estados Unidos⁵⁹ y estudiar su situación. Para implementar su plan, Landau sugirió la Overseas News Agency (ONA), también creada por él.⁶⁰ Landau había constituido la Overseas News Agency para difundir noticias acerca de todas las minorías. Ya que se presentaba como una agencia no sectaria, Landau consideró que la ONA podría actuar de forma más abierta para defender a los judíos, que cualquier agencia judía. También aspiraba a que esta agencia le permitiera promover los ideales del panamericanismo.⁶¹

En paralelo, en 1941 las actividades del AJC en México pasaron a formar parte de su Overseas Committee (Comité de Ultramar), bajo la dirección de George Z. Medalie. Tal vez este cambio motivó que las propuestas de Landau

⁵⁷ COHEN, *Not Free to Desist*, p. 159.

⁵⁸ Landau y Waldman se quejaban con frecuencia de que sus visas para países latinoamericanos constantemente se retrasaban e incluso se las negaban por ser judíos.

⁵⁹ No se detalla para qué específicamente.

⁶⁰ “South American Plan submitted by Jacob Landau”, febrero de 1941. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 24.

⁶¹ “Memorandum relative activities of Jewish Telegraphic Agency-Overseas News Agency in Latin America”, AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 24.

no avanzaran con la rapidez que éste hubiera deseado, pues su relación con Waldman era más cercana.

Los propósitos del Comité de Ultramar eran:

1. Ayudar a los judíos fuera de Estados Unidos a organizarse para ocuparse de sí mismos y para integrarse al resto de la población.
2. Aconsejarles y ayudarles a contrarrestar la propaganda nazi.
3. Mediante los dos puntos anteriores, apoyar la política del buen vecino de Estados Unidos.

El AJC consideró que el éxito de estos tres objetivos aumentaría la posibilidad de asentamiento para refugiados judíos europeos en América Latina.⁶²

En 1942, Waldman fue nombrado vicepresidente ejecutivo del AJC, encargado de la “supervisión y consejo general, y más aún con representar directamente al director general y al presidente del Comité Administrativo cuando no están disponibles, con la última palabra en asuntos administrativos y de otro tipo”.⁶³ Waldman utilizó su posición para impulsar sus ideas, y en 1942, el Comité de Ultramar decidió usar todos los canales disponibles, ya fueran privados o gubernamentales, para lograr estos objetivos. También decidió enviar a un representante a Latinoamérica para que permaneciera ahí por seis meses, con un presupuesto de 15 000 dólares y un salario, para imple-

⁶² “Overseas activities of the American Jewish Committee 1906-1943”, AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 10.

⁶³ “Excerpt from meeting of the Executive Committee, March 30, 1942”, AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 41, file 7.

mentar sus objetivos.⁶⁴ Sin embargo, este plan no fue puesto en práctica de manera inmediata.

Por su parte, esperando aún la concretización de sus ideas, en 1943 Landau envió un memo “estrictamente confidencial” al AJC. Landau expresó su preocupación de que la propaganda nazi había intensificado el sentimiento antisemita en América Latina, y esto a su vez influía en la actitud hacia la inmigración judía. La única solución, afirmó Landau, era crear una organización que se conectara con los movimientos democráticos de toda Latinoamérica. Este movimiento produciría “lazos amistosos genuinos” entre estadounidenses y latinoamericanos, al mismo tiempo que ayudaría a erradicar al antisemitismo. Landau sugirió que el primero de estos comités fuera creado en México, desde donde, una vez establecido, se extendería a otros países latinoamericanos.⁶⁵

Con este proyecto en mente, Landau visitó al embajador de Estados Unidos en México, George Messersmith. Este último observó que el antisemitismo no era serio en México, pero que sería útil tener un comité que supiera trabajar “silenciosamente”.⁶⁶ “Nuestras actividades son totalmente acordes a los deseos de nuestro gobierno” –escribió Waldman–, “de hecho algunos de sus aspectos son patrocinados

⁶⁴ Carta de Jacob Landau al Dr. John Slawson, 15 de diciembre, 1943. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27. Esto equivale aproximadamente a 200 000 dólares de 2010. <http://www.dollartimes.com/calculators/inflation.htm>

⁶⁵ “Strictly Confidential”, 14 de diciembre de 1943. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

⁶⁶ Carta y memorando de Jacob Landau a George Medalie, 24 de enero, 1943 [*sic*, en mi opinión es de 1944]. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

por dos de sus departamentos, el Consejo de Refugiados de Guerra y el Departamento de Estado”.⁶⁷ Estados Unidos aprobaba también que la participación en México de una organización estadounidense fuera secreta, pues como lo diría más tarde Messersmith, “Estados Unidos debe guiar, pero debería tratar de hacerlo de una manera que no sea obvia”.⁶⁸

Jacob Landau sugirió la creación de un comité liberal de asuntos interamericanos. Este comité debía estar desconectado de toda agencia privada o gubernamental, para que su contenido latinoamericano no fuera opacado.⁶⁹

Los objetivos que perseguiría el comité concebido por Landau serían:

1. Combatir todos los prejuicios, en especial el antisemitismo.
2. Crear una atmósfera más favorable para la inmigración judía.
3. Consolidar las relaciones amistosas entre todos los países latinoamericanos.
4. Trabajar hacia una unión hemisférica que incluyera las relaciones entre Estados Unidos y América Latina.⁷⁰

⁶⁷ Carta de Morris D. Waldman a John Slawson, 5 de septiembre de 1944, Hotel Reforma, ciudad de México. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 27.

⁶⁸ ML, *SC*, *GSMP*, 15 F108 1625-00, carta de Messersmith a Joseph F. McGurk, 7 de agosto de 1944.

⁶⁹ Carta y memorando de Jacob Landau a George Medalie, 24 de enero de 1943 [*sic*, en mi opinión es de 1944]. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 27.

⁷⁰ Documento sin título, probablemente de enero de 1944. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 27.

Landau cabildeó su idea de establecer un comité en México frente a varias personalidades destacadas de la política estadounidense. Habló con Maurice Cook, un rico ciudadano de Filadelfia que era amigo íntimo de Roosevelt, y que además había participado en el acuerdo entre México y Estados Unidos acerca del petróleo. Cook aprobó la idea de Landau,⁷¹ y esto le ayudó a obtener el apoyo de otros personajes.

Landau sostuvo una larga reunión con Lawrence Duggan, consejero político en asuntos referentes a América Latina del Departamento de Estado de Estados Unidos. En la plática, recalcó la importancia de México, afirmando que constituía “en parte un problema doméstico”.⁷² Landau afirmó que el sentimiento antiestadounidense en México había aumentado en el último año. Duggan estuvo “fuertemente de acuerdo” y expresó que el establecimiento del comité sería “muy deseable”.⁷³

Con posterioridad Landau se reunió con el vicepresidente de Estados Unidos, Henry Wallace. Éste reconoció que los recientes desarrollos en Argentina y Bolivia⁷⁴

⁷¹ “Confidential Memorandum” de Jacob Landau, 14 de febrero de 1944. *AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.*

⁷² Esta concepción ha tenido larga vida, sin embargo, apenas en noviembre de 2003 se creó un escándalo político que llevó a su renuncia, cuando el representante de México en las Naciones Unidas, Adolfo Aguilar Zinser, afirmó que México era tratado por Estados Unidos como su “patio trasero”, <http://forodeespanol.com/Archive/Carta-AguilarZinserVicente-Fox/xcwr/post.htm>

⁷³ “Strictly Confidential. Memorandum Conversation with Lawrence Duggan, Washington, 27 de febrero de 1944” de Jacob Landau. *AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.*

⁷⁴ Seguramente se refiere a la fundación del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), partido político boliviano fundado el 7 de junio

“habían sacudido al Departamento de Estado fuera de su complacencia” y éste estaba comenzando a reconocer “los peligros inherentes a la situación latinoamericana”. Wallace acordó con Landau que la creación del comité sería una “excelente idea”.⁷⁵

A pesar de sus múltiples reuniones respecto a la creación de un comité antifascista en México, Landau nunca se acercó al Comité Central Israelita de México para compartir sus ideas.

Por su parte, el Comité Central tenía sobre sí el peso de varios asuntos urgentes: quería obtener el estatus de refugiados para la mayoría de los judíos en México; eran necesarias visas para aquellos refugiados judíos que deseaban inmigrar a México y para aquellos que llegaban sin visas; los judíos en México que provenían de países del Eje enfrentaban la amenaza de expulsión del país y de la congelación de sus fondos; muchos inmigrantes necesitaban préstamos; la situación desesperada de los judíos en otras partes del mundo requería que también los judíos de México enviaran donativos. Todas estas actividades exigían dinero y eso creaba una gran carga sobre la comunidad. Para colmo, el Comité Central tenía que luchar para lograr la representación absoluta de todos los judíos de México.⁷⁶

El Comité Central mantenía contacto con organizaciones judías de Estados Unidos y el resto del mundo. La mayoría de estos contactos estaban relacionados con los

de 1942, y al golpe de Estado en Argentina, realizado por el Grupo de Oficiales Unidos el 4 de junio de 1943.

⁷⁵ “Confidential”, 21 de febrero de 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

⁷⁶ ACCI, Libro 2, 1942, 1943, 1944, 1945, 1946.

esfuerzos de rescate de los judíos europeos, y por lo tanto se concentraban en asociaciones como el Hebrew Immigrant Aid Society, el Joint Distribution Committee, la organización educativa ORT y la organización de beneficencia OSE entre otras.⁷⁷ Con tanto entre manos, el AJC y sus actividades estaban fuera de la esfera principal de preocupaciones del Comité Central.

EL CMR: SU DESARROLLO

A finales de 1943 el American Jewish Committee aprobó el proyecto de Jacob Landau. Se le asignó un presupuesto de 5 000 dólares para los primeros seis meses de operaciones.⁷⁸ Landau informó que todo el dinero sería utilizado para el proyecto en sí, pues él ofrecería sus servicios de forma gratuita.⁷⁹

Landau viajó a México y estableció las bases necesarias para el funcionamiento del Comité. Contrató como secretaria a Elena Vázquez Gómez, y también a un asistente y rentó una oficina en el centro de la ciudad de México.⁸⁰

Elena Vázquez Gómez era funcionaria de la Secretaría de Relaciones Exteriores, hija de una figura destacada de la política mexicana, Emilio Vázquez Gómez, antiguo secre-

⁷⁷ ACCI, Libro 2, 1942, 1943, 1944, 1945, 1946.

⁷⁸ Equivale aproximadamente a 62 000 dólares de 2010. <http://www.dollartimes.com/calculators/inflation.htm>

⁷⁹ Carta de Jacob Landau a John Slawson, 16 de diciembre de 1943. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

⁸⁰ Carta y recortes de periódico enviados por Jacob Landau a John Slawson, 3 de julio de 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

tario de Gobernación,⁸¹ y amiga íntima de Diego Rivera.⁸² De niña vivió en Estados Unidos, por lo que hablaba y escribía un perfecto inglés. Había trabajado en la Embajada mexicana en España, en el Consulado en Nueva York, en la Legación mexicana en París, así como en las embajadas en Cuba y Perú. En 1943 trabajaba en el Departamento de Información para el Extranjero de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Dentro de sus funciones, estaba encargada de preparar el material para un boletín informativo bimensual que editaba dicha Secretaría. Parece haber tenido una carrera prometedora, porque en su expediente oficial aparece que en 1939 fue en representación de la Secretaría a tratar un asunto con el presidente de la República.⁸³

Elena Vázquez Gómez parecía una buena elección para dirigir el comité que Landau quería establecer. Además de su trabajo en la Secretaría de Relaciones Exteriores, había trabajado en diversas organizaciones humanitarias. Pertenecía a una familia mexicana distinguida, era inteligente y estaba muy bien relacionada.

En un principio, Landau quiso usar el nombre de “Liga por los Derechos Humanos”, pero después se optó por uti-

⁸¹ Emilio Vázquez Gómez, figura destacada de la revolución mexicana y secretario de Gobernación en 1911.

⁸² Judith Amador Tello, “El fideicomiso Rivera-Kahlo”, *Proceso* (4 ago. 2002), pp. 1-3, <http://www.proceso.com.mx/rv/modHome/pdfExclusiva/55064>. También en Elena Poniatowska, entrevista con Dolores Olmedo, “He tenido cuanto he querido”, *La Jornada* (ago. 2002) http://www.lainsignia.org/2002/agosto/cul_020.htm

⁸³ SRE, *AHGE*, serie 35, leg. 4, exp. 40. Posteriormente fue secretaria del expresidente Lázaro Cárdenas ya retirado. TIBOL, *Frida Kahlo: una vida abierta*, pp. 199 y 212.

lizar el de “Comité Mexicano contra el Racismo”,⁸⁴ y comenzaron a planearse actividades para el recién creado comité:

1. La publicación de un boletín mensual que sería enviado a los periódicos así como a 2 000 personas “con influencia”.
2. Conferencias y mesas redondas con la participación de “grandes personalidades”.
3. Uso constante de la radio, aprovechando las “conexiones tan útiles que se han obtenido”.
4. Escritura de libros de texto relativos al problema racial, que serían financiados por el presidente de la República.
5. Creación de comités idénticos en las ciudades mexicanas más importantes.
6. Creación de comités similares en todo el continente americano.⁸⁵

Se enviaron invitaciones a una lista de personalidades para pertenecer al Comité. Cuando por fin se formó el Comité Ejecutivo del CMR, parecía ser una lista de “quién es quién” de la política y la cultura en México: el presidente era Enrique González Martínez, el poeta mexicano más distinguido de la época, considerado entonces por muchos como el próximo premio Nobel de literatura. Entre

⁸⁴ “Strictly Confidential. Memorandum Conversation with Lawrence Duggan, Washington, Feb. 27, 1944” de Jacob Landau. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

⁸⁵ Documento sin título, probablemente de enero de 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

los varios vicepresidentes, figuraban Eduardo Villaseñor (director del Banco de México), Gustavo Baz (secretario de Salud), Vicente Lombardo Toledano (presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina), Alfonso Caso (destacado arqueólogo), Javier Rojo Gómez (regente de la ciudad de México), Jaime Torres Bodet (secretario de Educación) e Isidro Fabela (presidente de la Asociación Mexicana Mundo Libre).⁸⁶

Durante su estancia en México, Landau asistió a una junta del Comité Central Israelita de México, donde comentó acerca de la importancia de la Jewish Telegraphic Agency y de la Overseas News Agency y solicitó apoyo económico.⁸⁷ En su siguiente reunión, el Comité Central aprobó dar 10% de su próxima campaña financiera a la JTA.⁸⁸ Más tarde, Landau informó al Comité Central que la JTA quería publicar un boletín diario en México, para lo cual necesitaba fondos inmediatos. Landau recibió los 2000 pesos sin demora, en vez de esperar el 10% prometido.⁸⁹

Estos encuentros demuestran que Landau sabía de la existencia del Comité Central Israelita de México. Incluso es posible que el dinero solicitado haya sido para el Comité Mexicano contra el Racismo. Sin embargo, Landau no reveló sus planes a los dirigentes de la comunidad judía de México. Les expuso la importancia que tenía iniciar un movimiento antirracista en México, pero nada más.

⁸⁶ Cartas de Elena Vázquez Gómez a Jacob Landau, 7 de marzo de 1944 y 14 de marzo de 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

⁸⁷ ACCI, Libro 2 acta 240, 14 de septiembre de 1943.

⁸⁸ ACCI, Libro 2 acta 241, 21 de septiembre de 1943.

⁸⁹ ACCI, Libro 2 acta 243, 5 de octubre de 1943. Corresponde aproximadamente a 63 000 pesos de 2010.

Esta omisión no fue accidental, pues Landau había escrito al AJC: “Por motivos obvios, no es aconsejable que se haga cualquier referencia en el sentido de que la necesidad de lanzar este movimiento tiene su origen en los Estados Unidos o en el American Jewish Committee”.⁹⁰

Como ha sido expuesto, la complejidad de las relaciones entre México y Estados Unidos justificaba esta afirmación. No obstante, éste no era el único tema complicado, pues a él se agregaban las dificultades que presentaba la participación del AJC.

Naomi Cohen ha descrito algunos de los problemas con los que se enfrentó el AJC cuando trabajó en Argentina. Estos problemas se aplican también a México. Cohen escribe que había sospecha y antipatía hacia todo grupo asociado con el “coloso del Norte”. Aun si los judíos mismos no tenían tantos prejuicios contra Estados Unidos, eran muy cautelosos con grupos estadounidenses que pudieran despertar molestias entre los no judíos.⁹¹

Además, las credenciales del AJC no eran muy convincentes para las comunidades judías locales: éstas se identificaban con el Congreso Judío Mundial⁹² y su ideología sionista⁹³ más que con el American Jewish Committee, al cual criticaban por su filosofía reformista y asimilacionista.⁹⁴ Muchas de las comunidades latinoamericanas no que-

⁹⁰ “Strictly confidential” de Jacob Landau, enero, 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

⁹¹ Aparentemente veían a la JTA con menos recelo, al tratarse sólo de una agencia noticiosa, pues accedieron a darle fondos.

⁹² World Jewish Congress (WJC), fundado en Ginebra en 1936.

⁹³ BOKSER MISSES, “El movimiento nacional judío”, p. 207.

⁹⁴ El AJC no fue sionista oficialmente sino hasta 1967.

rían estar bajo la esfera de influencia de una organización extranjera con la cual tenían tan poco en común. Más aún, consideraban que las actividades de defensa del AJC eran apropiadas para Estados Unidos, mientras que no eran aplicables, y ni siquiera necesarias, para América Latina.⁹⁵

Fue así como, sin la participación consciente –pues es posible que incluso dieran fondos indirectamente– o siquiera el conocimiento de la comunidad judía de México, se estableció el Comité Mexicano contra el Racismo, a principios de 1944. Curiosamente su fundación fue registrada por varios periódicos en México,⁹⁶ pero no por el periódico judío más importante de la ciudad.⁹⁷

Casi simultáneo al establecimiento del Comité, tuvo lugar un cambio importante en la Dirección Ejecutiva del American Jewish Committee. Entre 1944 y 1945,⁹⁸ Waldman renunció como vicepresidente ejecutivo del AJC por motivos de salud y su puesto fue ocupado por John Slawson, quien comenzó una reorganización de políticas y ac-

⁹⁵ COHEN, *Not Free to Desist*, pp. 534, 535.

⁹⁶ *Novedades* (13 abr. 1944); *El Heraldo* (3 abr. 1944); *Diario del Sureste* (1º abr. 1944); *Diario de Yucatán* (1º abr. 1944) y otros.

⁹⁷ *Der Weg (El Camino)* no menciona la creación del CMR, a pesar de que tenía una columna para anuncios de este género.

⁹⁸ No está claro cuándo renunció Waldman y cuándo cobró efecto su renuncia. Parece ser que fue un proceso largo. Cohen afirma que Slawson ocupó su puesto en 1943 (COHEN, *Not Free to Desist*, p. 239), pero en AJC, *MEC*, 9 de mayo de 1944, p. 1, está escrito que el cambio fue aprobado el 30 de enero de 1944. Cuando Waldman falleció, en 1963, el *AJC News* escribió que se había retirado del puesto de vicepresidente ejecutivo en 1944. Por otro lado, su esquelá fúnebre en *The New York Times* (8 sep. 1963) menciona que fue “director ejecutivo del American Jewish Committee de 1928 a 1945”.

tividades del AJC. Waldman, a su vez, pasó a ser parte del Comité Ejecutivo.⁹⁹

Waldman tenía problemas de salud y además quería más tiempo para concentrarse en los intereses más amplios del AJC. El cambio no parece haber sido problemático, pero aun así afectó al destino del CMR, pues a partir de él Waldman se separó por completo de actividades de organización y administración.¹⁰⁰ A pesar de que Waldman compartía opiniones con Slawson acerca de la política general del AJC, surgieron fricciones entre ellos.¹⁰¹

En 1944, el Comité de Reorganización del AJC, del que Waldman formaba parte, presentó su informe. Postulaba que la situación mundial exigía del AJC una operación funcional más intensa en el extranjero, pues “Es esencial [...] por dos motivos fundamentales, que son la ayuda y el bien de los judíos de otros países, *y para ayudar a preservar la posición apropiada de los judíos en este país [Estados Unidos]*”.¹⁰²

Respecto a los asuntos latinoamericanos, el reporte afirmaba que México se había vuelto cada vez más importante, sobre todo por su frontera con Estados Unidos. El Comité de Reorganización recomendó que se tomaran medidas específicas en México, para “combatir el prejuicio antisemi-

⁹⁹ “Report of Committee on Reorganization”, AJC, MAC, 9 de mayo, 1944, p. 11.

¹⁰⁰ Carta de Waldman a Honorable Joseph M. Proskauer, 28 de abril de 1943. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 41, file 7.

¹⁰¹ *Vid infra*, pp. 831, 847-848.

¹⁰² “Report of Committee on Reorganization”, AJC, MAC, 9 de mayo de 1944, p. 5. Las cursivas son de la autora.

ta, liberalizar la inmigración y fomentar la buena voluntad hacia los Estados Unidos”.¹⁰³

La importancia de México dentro de América Latina era evidente para todos aquellos que trabajaban en el AJC. En los documentos aparece una y otra vez que México es una pieza clave y que sus tendencias políticas tienen gran influencia en el resto de América Latina.¹⁰⁴

Desde su nueva posición, Waldman tenía más tiempo disponible para el CMR, y comenzó a trabajar más con Jacob Landau en este proyecto.

En junio de 1944 el Comité Mexicano contra el Racismo publicó el primer ejemplar de su revista mensual. *fraternidad [sic] Órgano del Comité Mexicano contra el Racismo* delineaba con claridad su objetivo: luchar contra todo prejuicio racial mediante la información y la educación, para cumplir con su “misión patriótica”. Invitaba a unirse a la revista a todos los mexicanos de “tradición democrática pura”, independientemente de sus creencias políticas o religiosas.¹⁰⁵ *fraternidad* publicó cartas de felicitación de muchas personalidades de la política y la cultura, así como las cartas de aceptación de algunos de sus funcionarios.

¹⁰³ “Report of Committee on Reorganization”, AJC, MAC, 9 de mayo de 1944, p. 6. No es relevante que esto fue escrito después del establecimiento del CMR, porque el Informe aclara que muchas de sus recomendaciones han sido implementadas en el transcurso del estudio.

¹⁰⁴ Carta de Morris D. Waldman a John Slawson, 6 de agosto de 1944; carta de Morris D. Waldman a John Slawson, 1º de septiembre de 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 26; “Strictly Confidential”, 22 de noviembre de 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 24 folder 12; también *AJC News* (19 feb. 1946), entre otros.

¹⁰⁵ *fraternidad. Órgano del Comité Mexicano contra el Racismo*, año 1, núm. 1, p. 3.

En su primer número la cuestión judía tiene una presencia importante, pero no es la única. Incluye un artículo acerca del voto de los negros en Estados Unidos y de la discriminación de los “no yanquis” en el canal de Panamá. Después de considerarlo detenidamente, Landau decidió que el CMR debía incluir también dentro de su bandera la defensa de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos, por lo que *fraternidad* publica artículos acerca de la discriminación de los mexicanos en ese país.¹⁰⁶

Desde un principio, Elena Vázquez Gómez consiguió apoyo del gobierno mexicano para el CMR. En junio de 1944, el CMR comenzó a tener emisiones radiofónicas semanales de media hora en la estación de radio gubernamental.¹⁰⁷ El Comité recibía gratis el tiempo aire en radio así como la publicidad del programa radiofónico en periódicos. La Secretaría de Educación pagó los carteles del Comité, y los 3 000 ejemplares de *fraternidad* fueron impresos por la Cámara de Diputados, gracias a un contacto con un diputado destacado. El CMR cubrió sólo el costo del papel.¹⁰⁸

¹⁰⁶ Malcolm Ross, presidente del Comité Presidencial para Prácticas Equitativas en el Empleo, en Estados Unidos, quería realizar audiencias en Texas acerca de prácticas discriminatorias contra mexicanos. Ross consideraba que éstas debían ser expuestas, pues de todas formas los mexicanos sabían que estaban sucediendo, por lo que al hablarlo abiertamente esperaba ganar simpatía hacia Estados Unidos, y Landau concordaba con él. Por otro lado, tanto el Departamento de Estado de Estados Unidos como el embajador Messersmith se oponían. “Confidential” probablemente de Jacob Landau, 21 de febrero de 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

¹⁰⁷ “Report re Mexico Committee”, 19 de junio de 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

¹⁰⁸ Carta de Elena Vázquez Gómez a Jacob Landau, 16 de mayo de 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

En julio del mismo año, *fraternidad* publicó su segundo número. El contenido es bastante similar al del número anterior, e incluye un telegrama de felicitación del cónsul mexicano en Forth Worth, Texas, en el que ordena 1 000 ejemplares de la publicación.¹⁰⁹

Aunque Vázquez Gómez dirigía al CMR de manera independiente, el AJC siempre estuvo presente. Aportaba fondos, intervenía en el desarrollo del Comité e incluso participaba, sin aparecer su nombre, en los artículos del boletín.¹¹⁰

En agosto de ese año Waldman y Landau viajaron a México. Desde ahí, Waldman escribió a Slawson que el CMR gozaba de “gran prestigio”, sus miembros eran distinguidos, Elena Vázquez Gómez era sabia, capaz y eficiente. Reportó que la circulación de *fraternidad* estaba creciendo con rapidez y había despertado interés en todo el país. Cabe mencionar que en el intercambio de cartas entre Waldman y Slawson se aprecia cierta tensión entre ellos, pues Waldman sentía que Slawson no estaba prestando suficiente atención al proyecto.¹¹¹

Durante su estancia en México, Waldman fue invitado a una sesión extraordinaria del Comité Central organizada en su honor. En la reunión, Waldman hizo una exposición acerca del trabajo del AJC. Trató de transmitir que el AJC no era tan diferente de ellos como lo creían. Paradójicamente, se los explicó en inglés, a pesar de que la mayoría de los

¹⁰⁹ *fraternidad*. Órgano del Comité Mexicano contra el Racismo, año 1, núm. 2 (1º jul. 1944).

¹¹⁰ Carta de Jacob Landau a John Slawson, 13 de jul. de 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

¹¹¹ Carta de Morris D. Waldman a John Slawson, 6 de agosto de 1944 y 20 de agosto de 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 26.

presentes sólo hablaban yiddish y español, lo que debe haber aumentado la desconfianza inicial de los judíos mexicanos.¹¹² Al final de la reunión, Waldman prometió una colaboración más cercana con el Comité Central.¹¹³

No obstante su promesa de trabajo en conjunto, Waldman no les contó acerca del CMR ni de los esfuerzos del AJC por establecer un hogar para refugiados judíos en México, que le habían llevado a reunirse con el presidente Ávila Camacho.¹¹⁴ Su comportamiento adquiere sentido cuando leemos sus informes al AJC: “Estoy convencido de que no sería realista intentar acercamientos frontales con las comunidades j.[udías] locales”.¹¹⁵ Este sentimiento era compartido por Landau, quien consideraba que sería muy difícil trabajar con la comunidad existente, pues “desafortunadamente el liderazgo judío es por lo general inepto en América Latina”.¹¹⁶

¹¹² En *Der Weg* (17 ago. 1944), se reporta la visita de Waldman al Comité Central.

¹¹³ ACCI, libro 2, acta 271, 3 de agosto de 1944.

¹¹⁴ Durante su estancia en México, Waldman y Landau se reunieron con el presidente Ávila Camacho. El presidente aceptó establecer un puerto de refugio temporal para los judíos europeos. Borrador del discurso de Morris D. Waldman en presencia del presidente Manuel Ávila Camacho, 27 de julio de 1944; anuncio expedido por la Secretaría de Gobernación, 2 de agosto de 1944; *Excelsior* (2 ago. 1944); carta de G. S. Messersmith al secretario de Relaciones Exteriores Ezequiel Padilla, 14 de agosto de 1944; carta de Morris D. Waldman a John Slawson, 2 de septiembre de 1944, AJC WP, RG 347, EXO 29, Box 27. Sin embargo, el ofrecimiento de Ávila Camacho no tuvo implicaciones prácticas.

¹¹⁵ Carta de Morris D. Waldman a John Slawson. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 26, folder 3.

¹¹⁶ “Summary” presentado al AJC por Jacob Landau, 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 25.

Para Waldman y Landau, el CMR cada vez adquiriría mayor relevancia. Landau escribió en uno de sus informes que no había encontrado en su viaje un solo grupo organizado que fuera proestadounidense. Señaló que se estaba formando un nuevo bloque latinoamericano, preocupado por manifestar su independencia de Estados Unidos, e incluso hostil a éstos. Si este desarrollo proseguía, advertía Landau, la influencia y el prestigio de Estados Unidos serían dañados seriamente, pues había “llegado a la conclusión de que Estados Unidos está en peligro real e inmediato de perder cualquier influencia que haya ejercido hasta ahora en Latinoamérica”.¹¹⁷

Landau expuso que de los tres países latinoamericanos más importantes: Argentina, Brasil y México, sólo este último podría ser el medio para obtener la simpatía del continente. Explicaba que Argentina no era democrática, y además era más susceptible a la influencia británica. Brasil tenía un régimen político problemático y la barrera lingüística limitaba su influencia en el resto de América hispanohablante. “Si perdemos a México, en vez de atraerla más fuertemente a nuestro lado, perderemos a toda Latinoamérica [...] precipitaríamos [...] que Latinoamérica se alejase de Estados Unidos e inclusive adoptara una actitud antagonista. Esto debe ser evitado bajo cualquier circunstancia.”¹¹⁸

También advirtió que México corría el peligro de “volverse derechista”, tras lo cual toda América Latina estaría

¹¹⁷ “Strictly Confidential re: Latin America” por Jacob Landau, 22 de noviembre de 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 24, p. 1.

¹¹⁸ “Strictly Confidential re: Latin America” por Jacob Landau, 22 de noviembre de 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 24, p. 13.

perdida. El CMR había sido un buen comienzo para luchar contra estos peligros: estaba haciendo un buen trabajo y había despertado interés. Ahora debían establecerse comités similares en el resto del continente, para volverlo un movimiento hemisférico. Proponía alentar al CMR a tomar la iniciativa para los demás países latinoamericanos.¹¹⁹

También Waldman consideraba que la labor del CMR era exitosa, en especial en el sistema escolar, gracias a la ayuda del antiguo secretario de Educación, Jaime Torres Bodet, miembro del CMR. Waldman coincidía en que sus labores debían extenderse al resto de los países latinoamericanos, e incluso luchó para que se le asignaran 25 000 dólares más a su presupuesto.¹²⁰

Para diciembre de 1944, Landau ya se había reunido de nuevo con George Messersmith, embajador de Estados Unidos en México; se había visto con el secretario del Departamento de Estado estadounidense, Edward Stettinius; con Nelson Rockefeller, coordinador de la Oficina de Asuntos Interamericanos; con algunos senadores y con el general William Donovan, director de la Oficina de Servicios Estratégicos de Estados Unidos (OSS).¹²¹ En

¹¹⁹ "Summary" presentado al AJC por Jacob Landau, 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 25.

¹²⁰ Reporte sin título, escrito por Waldman, "Early in 1944...", p. 10. AJA, MC No.23, series C: Box 6, Folder 5, LA, 1944-1952. Equivalente aproximadamente a 310 000 dólares de 2010. Lo sucedido con ese dinero, tanto su origen como su destino, amerita más espacio.

¹²¹ Office of Strategic Services, predecesor de la CIA. Es de interés que para esos años México supuestamente ya no pertenecía al área geográfica encargada a la OSS, sino al FBI. PAZ, *Strategy, Security, and Spies*, pp. 191-208. Parece ser que Landau participó de cierta manera en la lucha por esferas de influencia entre estas dos entidades.

cada una de estas juntas Landau expuso su proyecto para la creación de un movimiento hemisférico, y todos lo aprobaron.¹²² Incluso Donovan confirmó a Landau que el presidente de Estados Unidos había leído su memo.¹²³

EL CMR: SU DESAPARICIÓN

En principio, el término de la segunda guerra mundial no debía restar importancia al Comité Mexicano contra el Racismo, pues como lo había declarado Messersmith en 1943, ganar la guerra era sólo el primer paso; el segundo debía ser construir las relaciones interamericanas.¹²⁴ Sin embargo, 1945 no resultó tan exitoso para el CMR como Waldman y Landau lo habían previsto. Al regresar de su viaje a México, Waldman enfermó y se vio obligado a descansar por varios meses.¹²⁵ Landau tuvo un desacuerdo con el AJC y renunció a su puesto en el Comité de Ultramar.¹²⁶ En cuanto a Elena Vázquez Gómez, su trabajo en la Secretaría de Relaciones Exteriores la mantenía demasiado ocupada como para atender de manera adecuada al CMR.¹²⁷

¹²² "Private and Confidential" por Jacob Landau, 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 25.

¹²³ Documento sin título, probablemente de enero de 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27. De hecho, durante su estadía en México, Landau recibió una llamada de Washington, de la OSS. La OSS le pidió que averiguara qué tanto habían usado los nazis al antisemitismo como un medio para ganar terreno en Latinoamérica.

¹²⁴ ML, SC, GSMP, 14 F105 1574-00. Declaraciones de Messersmith en la radio el 14 de septiembre de 1943.

¹²⁵ AJC, MAC, 4 de febrero de 1945.

¹²⁶ Carta de Elena Vázquez Gómez a Morris D. Waldman, 8 de enero de 1945 [sic, probablemente febrero]. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

¹²⁷ En enero de 1945, Elena Vázquez Gómez escribió que había estado

A principios de año, Vázquez Gómez escribió a Slawson solicitando ser invitada a Nueva York. Quería aclarar su situación respecto al AJC, estudiar nuevas perspectivas de trabajo y enriquecerse con la experiencia de éste.¹²⁸

Sabemos por su expediente en la Secretaría de Relaciones Exteriores que Vázquez Gómez viajó a Nueva York con una comisión de la Secretaría y con todos los gastos pagados. Cabe preguntarnos si sus superiores sabían acerca de su trabajo con el Comité. De acuerdo a la ley, todo funcionario de Relaciones Exteriores tiene prohibido tener trabajos adicionales sin autorización previa de la Secretaría de Relaciones Exteriores.¹²⁹ Vázquez Gómez trabajaba como secretaria del CMR, donde percibía un salario significativo,¹³⁰ y sin embargo, en su expediente no hay registro de permiso especial para hacerlo. Por otro lado, su nombre aparecía impreso en *fraternidad*, el órgano de difusión del CMR. No es claro qué sabían sus superiores acer-

muy ocupada organizando la Conferencia Interamericana de Seguridad Hemisférica que tuvo lugar en Chapultepec en 1945. Carta de Elena Vázquez Gómez a Morris D. Waldman, 8 de enero de 1945 [*sic*, probablemente febrero]. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

¹²⁸ Carta de Elena Vázquez Gómez a Morris D. Waldman, 8 de enero de 1945 [*sic*, probablemente febrero]. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

¹²⁹ “Ley del Servicio Exterior, Orgánica de los Cuerpos Diplomáticos y Consular Mexicanos”, 25 de enero de 1934, artículo 19.

¹³⁰ Cuando se organizó el CMR, Elena Vázquez Gómez recibía un sueldo de 700 pesos mensuales (correspondientes a aproximadamente 21 000 pesos de 2010). Documento sin título, probablemente de enero de 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27. No sabemos cuánto recibía de la Secretaría de Relaciones Exteriores en 1944, pero en 1954, diez años más tarde, percibía un sueldo de 1400 pesos (correspondientes a aproximadamente 11 500 pesos de 2010), SRE, AHGE, topográfica 35-4-40.

ca de su trabajo en el CMR, pero puede haber sido un tema delicado.

En paralelo, en el AJC comenzó una controversia acerca del apoyo económico a grupos no judíos. Slawson sostenía que toda fuerza liberal era un aliado natural del AJC. No obstante, los recursos financieros eran limitados, por lo que debían subvencionarse únicamente si podían realizar su trabajo de manera más eficiente que el mismo AJC. Slawson señalaba que antes habían sido dispensadas cantidades fuertes de dinero a organizaciones ineficientes y demasiado generales en sus propósitos. Por lo tanto, concluía Slawson, los fondos debían distribuirse de acuerdo a efectividad y logros.¹³¹

La pregunta era, ¿estaba siendo efectivo el Comité Mexicano contra el Racismo? Quizás podemos medir la efectividad del CMR mediante una forma indirecta. En septiembre de 1945, *Tribuna Israelita*, la revista de antidifamación del Comité Central Israelita de México, condujo una encuesta acerca de la mejor manera de combatir el racismo y el antisemitismo. En el cuestionario, se preguntaba si sería útil unir a los mexicanos más destacados en un comité que combatiera el prejuicio. El CMR fue uno de los que respondieron al cuestionario. A la pregunta mencionada, contestó que ya existía un comité como el descrito, y justamente se trataba de ellos mismos.¹³² Después de un año de trabajo, el CMR no era muy conocido, ni siquiera entre la población sensible al tema, lo que pone en tela de juicio su eficacia.

¹³¹ AJC, *MEC*, 4 de febrero de 1945.

¹³² *Tribuna Israelita*, núm. 10, p. 2, y núm. 11, p. 9.

Fue entonces, a fines de 1945, que el AJC decidió hacer un intento por trabajar directamente con la comunidad judía mexicana. En noviembre enviaron a Máximo Yagupsky –escritor judío argentino de origen ruso– a México, para preparar una visita del rabino Bernard Lander, quien era uno de los tres directores asociados del Mayor’s Committee on Unity establecido por Fiorello La Guardia, alcalde de Nueva York. Con el tiempo este comité se convirtió en la primera Comisión de Derechos Humanos de Nueva York.¹³³

Yagupsky se reunió con Elena Vázquez Gómez; le pareció una mujer muy inteligente, pero no logró entenderla.¹³⁴ En ese entonces, el AJC todavía financiaba al CMR. Yagupsky explicó a Vázquez Gómez que el AJC consideraba que la lucha liberal en el ambiente no judío correspondía al CMR, pero que quizá éste sería más exitoso si lograba atraer el apoyo de la comunidad judía. Ante la sorpresa de Yagupsky, Vázquez Gómez respondió que la comunidad judía mexicana había ofrecido ayuda al CMR, pero con la condición de que éste cortara sus lazos con el AJC (dato que después le fue confirmado a Yagupsky por Adolfo Fastlicht, vicepresidente del Comité Central). De manera que a pesar de todos los esfuerzos del AJC por mantener en secreto su

¹³³ *Wikipedia*.

¹³⁴ “La señorita Vásquez [sic] Gómez parece ser una mujer inteligente y lista. Es discreta y mide sus palabras. No siempre habla con claridad y aunque crea una atmósfera agradable, deja a uno con la impresión de que acaba de hablar con un alto oficial de la policía secreta o un representante de la Secretaría de Relaciones Exteriores que realiza misiones misteriosas”, en “Work accomplished in Mexico City during November 19 and 30, 1945”, de M. Yagupsky al Dr. Segal, 19 de diciembre de 1945. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

participación, la información se había filtrado. Escandalizado, Yagupsky respondió que nadie debía saber que el AJC financiaba al CMR, y agregó que él negaría ante todos que el AJC daba cualquier ayuda económica al CMR.¹³⁵

Después de varias reuniones con Vázquez Gómez, Yagupsky realizó su evaluación del CMR. Consideró que hasta entonces el CMR no había logrado un papel relevante en México, pero que tenía la posibilidad de obtener gran importancia en el momento adecuado. Apreciaba los muchos contactos del CMR con funcionarios del gobierno y con el círculo de Lombardo Toledano. Sin embargo, sabía que la mayor parte de los nombres famosos en el directorio del CMR no eran más que eso: nombres. Cuando Yagupsky preguntó a Alfonso Reyes si pertenecía al CMR, del cual en efecto era miembro, éste respondió que no lo recordaba.¹³⁶

Cabe mencionar que en la década de los cuarenta, en algunos círculos mexicanos ser antifascista era lo que hoy llamaríamos “políticamente correcto”. Cuando Elena Vázquez Gómez se dirigía a personalidades mexicanas para invitarlas a formar parte del Comité, la mayoría aceptaba porque se identificaban ideológicamente con sus propues-

¹³⁵ “Work accomplished in Mexico City during November 19 and 30, 1945”, de M. Yagupsky al Dr. Segal, 19 de diciembre de 1945. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27. Cabe hacer notar que el secreto tuvo más éxito a largo plazo. Cuando se publicó, casi 50 años más tarde, un recuento de la vida judía en México, el CMR aparece mencionado como ejemplo de organización antifascista mexicana, sin nexos con la comunidad judía nacional o internacional. Véase BOKSER *et al.*, *Imágenes de un encuentro*, p. 225.

¹³⁶ “Work accomplished in Mexico City during November 19 and 30, 1945”, de M. Yagupsky al Dr. Segal, 19 de diciembre de 1945. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

tas. No obstante, eso no implicaba que tomaran parte activa en el CMR. El poeta González Martínez era el presidente del CMR, sin embargo, no lo mencionó en sus memorias ni en ninguna de sus contribuciones a *Tribuna Israelita*.¹³⁷ Castro Leal, también miembro del CMR, tampoco lo mencionó alguna vez en los artículos con los que colaboraba con *Tribuna Israelita*. Es cierto que otros miembros sí fueron más activos, como Torres Bodet.¹³⁸ Parece ser que Elena Vázquez Gómez manejaba el CMR sola y no quiso o no pudo convocar la participación activa de todos sus miembros honorarios.

Waldman también estaba en México cuando tuvo lugar la visita con fines de evaluación de Yagupsky, y se reunió con éste y con Vázquez Gómez. Su fe en la capacidad de Elena Vázquez Gómez seguía intacta, e incluso aconsejó al rabino Lander que cuando visitara México la usara como guía y siguiera todos sus consejos acerca de cómo conducirse.¹³⁹

Bernard Lander llegó a México enviado por el AJC en diciembre de 1945. Su ambiciosa misión consistía en estimular a la comunidad judía de México, y en reunirse con intelectuales no judíos para convencerlos de que la lucha contra el racismo debía ser parte de sus intereses personales. Tenía planeado encontrarse con Vázquez Gómez para aumentar la efectividad del CMR.¹⁴⁰

¹³⁷ GONZÁLEZ MARTÍNEZ, *La apacible locura*.

¹³⁸ Reporte sin título, escrito por Waldman, "Early in 1944...", p. 10. AJA, MC, Núm. 23, series C: Box 6, Folder 5, LA, 1944-1952.

¹³⁹ Carta de Morris D. Waldman a Rabbi Lander, 31 de diciembre de 1945. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 24.

¹⁴⁰ "Preliminary report dealing with tentative plan for Mexico City", del

Durante la visita de Lander, Vázquez Gómez intentó demostrar al AJC que el CMR podía serle de utilidad. Expresó a Lander que el CMR podía conseguir, mediante su trabajo tras bambalinas, que Miguel Alemán, candidato del PRI a la presidencia, diera un discurso a favor de la democracia y en contra de la discriminación, en el que anunciaría su apoyo a la creación de legislación en contra de la discriminación religiosa o racial y la difamación. A cambio de eso, Vázquez Gómez quería ofrecer a Alemán, en nombre de Slawson y el AJC, que su discurso fuera publicitado ampliamente en Estados Unidos, para mostrar a su vez a Miguel Alemán que el AJC podía serle de utilidad.¹⁴¹ Slawson reaccionó de manera entusiasta ante la propuesta.¹⁴²

Animada por esta reacción, Vázquez Gómez sugirió la creación de una agencia noticiosa y un periódico que lucharan contra los prejuicios raciales y el antisemitismo.¹⁴³ Esta propuesta no prosperó, porque incluso Waldman consideró que era demasiado riesgosa y podía llevar a que

Dr. Lander al Dr. Slawson, diciembre de 1945. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 27. Los detalles de sus sugerencias son muy reveladores acerca de la actitud paternalista del AJC hacia la comunidad judía mexicana.

¹⁴¹ Carta de Elena Vázquez Gómez a John Slawson, 16 de enero de 1946. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 27.

¹⁴² Carta de John Slawson a Elena Vázquez Gómez, 28 de enero de 1946. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 27. Cabe mencionar que Estados Unidos veía a Alemán como un candidato nacionalista que resistiría la hegemonía de Estados Unidos. Este temor hace aún más valiosa la propuesta de Elena Vázquez Gómez.

¹⁴³ "General situation in Mexico", de Elena Vázquez Gómez, febrero de 1946. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 27. Posteriormente sí se organizó una agencia noticiosa efímera. Véase Reporte sin título, escrito por Waldman, "Early in 1944...", pp. 15-19. AJA, *MC* Núm. 23, Series C: Box 6, Folder 5, LA, 1944-1952.

se les acusara de intervenir en los asuntos políticos mexicanos. En su lugar, Waldman propuso aumentar la asignación de fondos al CMR.¹⁴⁴

A pesar de estos desarrollos, cuando Lander escribió sus sugerencias para las actividades del AJC en México, a principios de 1946, no mencionó al CMR. En su lugar, recomendó que el AJC apoyara la labor de antidifamación del Comité Central de la comunidad judía de México.¹⁴⁵ Esta sugerencia constituyó un cambio fundamental en la actitud del AJC hacia la comunidad judía mexicana. Cambio que, dicho sea de paso, presentó sus propios problemas.¹⁴⁶

Poco tiempo después, el AJC comenzó a retener los fondos asignados para el CMR. Desde un principio, el apoyo financiero del AJC había sido hecho bajo el entendido de que dentro de un “tiempo razonable” el CMR conseguiría fondos

¹⁴⁴ “Confidential” carta de Morris D. Waldman a John Slawson, 21 de diciembre de 1945. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 25.

¹⁴⁵ Memorándum de Rabbi Lander, febrero de 1946. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 27.

¹⁴⁶ Debe hacerse notar que este primer esfuerzo por trabajar en conjunto con la comunidad judía mexicana no fue muy exitoso. Después de su visita a México, Lander hizo una declaración en Estados Unidos al periódico *Der Aufbau* (22 mar. 1946) que pareció muy indiscreta a los judíos mexicanos y provocó varias cartas de reclamo por parte del Comité Central y de su Comité de Antidifamación. “Bernard Lander a The Honorable Spruille Braden, Assistant Secretary of State”, 5 de marzo de 1946; “For Immediate Release-Rabbi Lander warns of fascist danger in Mexico”, 19 de febrero de 1946; “Dynamit in Mexiko”, en *Aufbau* (22 mar. 1946), pp. 8 y 15; carta del Dr. Adolfo Fastlicht, presidente del Comité Unido de Antidifamación a Joseph Proskauer, presidente del AJC, 5 de abril de 1946; S. Sulkess, secretario ejecutivo del Comité Central Israelita de México a The American Jewish Committee, 8 de abril de 1946. Todo en AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 27.

mexicanos.¹⁴⁷ Además, alguien de “reputación intachable” había informado a Jacob Blaustein, presidente del Comité Ejecutivo del AJC, que Elena Vázquez Gómez no era de fiar. Los documentos no especifican a qué se refería la acusación, pero la defensa emprendida por Waldman indica que tal vez se trataba de asuntos de dinero. Waldman defendió a Vázquez Gómez, citando en su defensa incluso al rabino Lander y al historiador estadounidense Franck Tanenbaum (también miembro del AJC). Waldman sospechaba que la fuente de información había sido “GMM” (probablemente el embajador estadounidense, George Messersmith), influido por el que Waldman llamó “su gordo asociado, ese sinvergüenza indescriptiblemente infame”.¹⁴⁸

A pesar de la vehemencia de Waldman, el AJC decidió terminar el subsidio al CMR. Éste no había logrado la autosuficiencia económica, pues una vez interrumpidos los fondos que llegaban del AJC, el Comité Mexicano contra el Racismo dejó de existir.

Algunos meses después, Waldman trató de organizar en México una filial del Consejo Nacional de la Mujer de Estados Unidos. Todavía estaba convencido de que la mejor manera de combatir la intolerancia en América Latina y de evitar que Estados Unidos se “contagiara” era por medio de un frente no judío. Sin embargo, su opinión era minoritaria y no resultó de ella nada permanente.¹⁴⁹

¹⁴⁷ Reporte sin título, escrito por Waldman, “Early in 1944...”, p. 11. AJA, MC, núm. 23, series C: Box 6, folder 5, LA, 1944-1952.

¹⁴⁸ Carta de Morris D. Waldman a Mr. Blaustein, agosto de 1946. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27. La vehemencia de Waldman indica su confianza en Vázquez Gómez.

¹⁴⁹ Carta a John Slawson [probablemente de Morris D. Waldman], 7 de

En 1947, Elena Vázquez Gómez fue enviada por la Secretaría de Relaciones Exteriores como funcionaria a la Embajada mexicana en Argentina. Es posible que de haber continuado su participación con el CMR no hubiera viajado.¹⁵⁰ Waldman se mantuvo en contacto con Elena, a la que siempre siguió apreciando y respetando.¹⁵¹

La próxima mención del CMR en los archivos del AJC, donde tiene el sabor de una oportunidad perdida, fue en 1948, cuando Elena Vázquez Gómez le escribió a Waldman, quizá a raíz de la abstención de México en el voto en las Naciones Unidas referente a la partición de Palestina:

Considero, ahora más que nunca, que fue un error haber detenido el apoyo al Comité, no sólo fue un error, sino que una ayuda mucho más substancial hubiera sido tan útil que para ahora el Comité hubiera tenido un papel importante para explicar y aclarar a la gente de México y de Latinoamérica todo respecto a Palestina.¹⁵²

CONCLUSIONES

México preocupaba al American Jewish Committee. Éste veía a Latinoamérica como “un volcán semiextinto des-

octubre de 1946; carta de Morris D. Waldman a Maurice Wertheim, 10 de junio de 1947. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 27.

¹⁵⁰ En su expediente aparece que en varias instancias Elena Vázquez Gómez solicitó ausencia temporal y siempre se le otorgó.

¹⁵¹ En marzo de 1948, Waldman escribió: “Es usted tan sabia y tan honesta desde el punto de vista intelectual así como moral, y tan objetiva, que quisiera tener su opinión”. Carta de Morris D. Waldman a Elena Vázquez Gómez, 21 de marzo de 1948. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 25.

¹⁵² Carta de Elena Vázquez Gómez a Morris D. Waldman, probablemente 26 de enero de 1948. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 25.

de el cual hay un flujo constante de lava y una erupción ocasional".¹⁵³ El golpe militar en Argentina, en 1943, destacó aún más el peligro de permitir la actividad fascista sin restricción. Si el fascismo se salía de control en México, incluso Estados Unidos estaría en peligro.

El AJC consideró que la comunidad judía mexicana era demasiado débil y poco preparada para enfrentar el reto, por lo que decidió intervenir, pero lo hizo de manera condescendiente y paternalista.¹⁵⁴ El Comité Mexicano contra el Racismo es la expresión de esta actitud.

La historiadora estadounidense Naomi Cohen ha calificado las actividades del AJC en Latinoamérica como una combinación de *noblesse oblige* y la convicción de ser un buen modelo a seguir para estas comunidades relativamente jóvenes.¹⁵⁵ En el caso de su participación en el CMR, había un objetivo más: promover la buena voluntad hacia Estados Unidos. Por definición, eso implicaba la necesidad de ocultar la intervención de un grupo estadounidense, como lo era el AJC, en el proyecto. Por lo tanto, en esta instancia específica, se abandonó la consigna de ser un modelo a seguir para la comunidad hermana. Más aún, debido a la desconfianza en la capacidad de la comunidad local, la

¹⁵³ "Latin America", probablemente 1946. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 24.

¹⁵⁴ En una reunión con Spruille Braden, subsecretario del Departamento de Estado de los Estados Unidos, Waldman habló de México de manera "extraoficial" y acerca de las comunidades judías de Latinoamérica, diciendo que el AJC había tratado de "ayudarlas al estilo de un hermano mayor", "Aide-memoir of a visit by Lander, Cohen and myself on Spruille Braden, Ass't Sec'y of State" por Morris D. Waldman, 26 de febrero de 1946. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 24.

¹⁵⁵ COHEN, *Not Free to Desist*, p. 530.

participación activa del AJC se mantuvo oculta del Comité Central Israelita.

Para Estados Unidos, tanto México como Brasil eran países clave de América Latina. Se les necesitaba como aliados por su posición estratégica y por sus materias primas. También eran indispensables para neutralizar la actitud progermánica de Argentina y para alentar al área en general a luchar contra el fascismo.¹⁵⁶

Sin embargo, el nacionalismo mexicano fue en parte creado como resultado de su confrontación con Estados Unidos e Inglaterra. De manera que en México estaba extendida la simpatía a favor del Eje, en especial hacia Alemania, y se basaba en buena medida en el sentimiento antiestadounidense. Preocupado, Estados Unidos realizó esfuerzos por contrarrestar esta tendencia.

Una vez que México entró a la segunda guerra mundial, se volvió formalmente un aliado de Estados Unidos, pero nuestro vecino sabía que ésta era una amistad sólo circunstancial. Gran parte de la población mexicana todavía estaba resentida con el poderoso país colindante.

Por lo tanto, el gobierno de Estados Unidos era un aliado natural para el proyecto del AJC en México. Además, Morris Waldman y Jacob Landau tenían una relación cercana y constante con varios miembros del Departamento de Estado de Estados Unidos, así como con el embajador estadounidense en México, con el que se reunieron en cada una de sus visitas a México.¹⁵⁷

¹⁵⁶ VÁZQUEZ y MEYER, *México frente a Estados Unidos*, p. 183.

¹⁵⁷ Además de las muchas juntas que mantuvieron en Washington con personal del Departamento de Estado de Estados Unidos.

Fue así que el Comité Mexicano contra el Racismo se estableció por iniciativa del AJC, con la afiliación de destacados intelectuales y políticos mexicanos, con el apoyo secreto del AJC y del Departamento de Estado de Estados Unidos, pero sin el conocimiento de la comunidad judía mexicana.

Por desgracia para el CMR, su ambicioso inicio fue amenazado por varias circunstancias: los cambios importantes que tuvieron lugar en el liderazgo del AJC poco después de la formación del CMR; el tiempo limitado que su secretaria, Elena Vázquez Gómez, tenía para dedicarle, y como toque final, el aislamiento del CMR de la comunidad judía local. A continuación expondré con más detalle cada uno de estos factores.

En 1945 Jacob Landau dejó de formar parte del Comité de Ultramar del AJC, lo que tuvo consecuencias importantes para el desarrollo del CMR. Jacob Landau había sido la fuerza motriz atrás de su creación, y el CMR nunca se recuperó de la pérdida de su mejor abogado.

Morris Waldman continuó a cargo del proyecto, pero su posición dentro del AJC también cambió. Cuando John Slawson asumió el puesto de vicepresidente ejecutivo en el AJC, y sustituyó a Waldman, comenzó una nueva era para el AJC. Mientras Waldman favorecía las actividades tras bambalinas, Slawson prefería el trabajo profesional frontal, y en su correspondencia es posible apreciar la fricción entre ellos.¹⁵⁸

En la reunión anual del AJC Slawson anunció: “No se deben hacer cosas *para* el pueblo judío; deben hacerse *con* el

¹⁵⁸ Cartas de Morris D. Waldman a John Slawson, 16 de agosto de 1944 y 2 de septiembre de 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

pueblo judío”.¹⁵⁹ Slawson también aplicó esta visión a las relaciones del AJC con Latinoamérica, y como además este enfoque estaba relacionado con eficiencia y efectividad, Slawson concentró el trabajo del AJC en Estados Unidos, donde sus actividades tendrían más probabilidades de éxito.

Desde su puesto como sólo miembro del Comité Ejecutivo, Waldman no tenía el mismo poder que antes y su frustración acumulada explotó cuando escribió

[...] todos mis esfuerzos por trabajar para el Comité [AJC] desde que tú estás a cargo (los últimos han sido mi viaje a México y mi oferta acerca de Washington) han sido consistentemente desalentados o impedidos o evadidos o frustrados o saboteados, destruyendo así cualquier esperanza de que yo pueda realizar trabajo efectivo o satisfactorio para el Comité [AJC].¹⁶⁰

Quizás estas dificultades hubieran podido superarse si en el lado mexicano la gente hubiera sido más efectiva. A pesar de que Elena Vázquez Gómez parece haber sido inteligente y capaz,¹⁶¹ su desempeño estuvo opacado por sus obligaciones oficiales y sus problemas de salud.¹⁶² Logró introducir al CMR a personalidades muy distinguidas, pero no logró que tomaran parte activa dentro del CMR. Fueron escenografía muy impresionante, pero no más.

¹⁵⁹ COHEN, *Not Free to Desist*, p. 262.

¹⁶⁰ Carta de Morris D. Waldman a John Slawson, sin fecha. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 25.

¹⁶¹ En 1947, el embajador mexicano en Argentina hizo una evaluación de Vázquez Gómez y la elogió mucho. SRE, AHGE, topográfica 35-4-40.

¹⁶² En su expediente, SRE, AHGE, topográfica 35-4-40, aparecen varias ocasiones en que recibió permisos temporales por motivos de salud. En una ocasión se menciona que padecía de una enfermedad cardiovascular que exigía cierto reposo (3 de junio de 1949).

Aunque es difícil evaluar el efecto específico de la propaganda durante la guerra, es un hecho que después de tres años de trabajo el CMR no satisfizo las expectativas del AJC. El CMR no era antiestadounidense, pero su apoyo a Estados Unidos era muy discreto y su lucha contra el antisemitismo y el racismo no tenía gran impacto. Para 1946, la esperanza de convertir al CMR en la punta de lanza de un movimiento continental se había desvanecido.

Es posible que de haberse establecido lazos cercanos con la comunidad judía mexicana, éstos hubieran compensado todas las demás fallas. Sin embargo, fueron varios los factores que dificultaron el trabajo en conjunto.

Cabe preguntarnos si la comunidad era suficientemente fuerte como para iniciar un proyecto agresivo contra el fascismo. Aun si es cierto que con frecuencia tenía contacto con organizaciones antifascistas, su actitud era casi siempre tímida e incluso incierta.¹⁶³ El AJC percibió esta falta de madurez. A pesar de que Waldman escribió a favor de América Latina como tierra de oportunidades, con comunidades nuevas y en desarrollo,¹⁶⁴ en sus memorandos confidenciales era mucho más crítico de las comunidades locales. Waldman consideraba que los miembros del Comité Central Israelita de México no tenían influencia política sustancial y su desempeño en las relaciones públicas era deficiente.

Sumado a esto, los miembros del Comité Central habían sido influenciados por el Congreso Judío Mundial y le tenían gran desconfianza al AJC. Waldman consideraba

¹⁶³ Véase ACCI, libro 2, actas 172, 173, 175, 180, 182, 187, 188, 189, 190, 191, 196, 200, 210 y 233.

¹⁶⁴ AJC, *News*, 1944.

que si Landau hubiera consultado con el Comité Central acerca del establecimiento del CMR, o si el Comité Central se hubiera enterado de la participación del AJC, la creación misma del CMR hubiera estado en peligro.¹⁶⁵

Es necesario agregar que el Comité Central tenía su propia organización para combatir el antisemitismo: el Comité Unido de Antidifamación. Este Comité estaba en contacto con la Liga de Antidifamación en Chicago, el Congreso Judío Americano y el Congreso Judío Mundial. Sabemos que el AJC estaba al tanto de la existencia de este comité,¹⁶⁶ y a pesar de ello decidió invertir tiempo, dinero y trabajo en la organización del CMR, cuando todos ellos eran recursos muy valiosos. Más aún, decidió hacerlo sin siquiera notificar al Comité Unido de Antidifamación. Tal comportamiento ejemplifica la desconfianza del AJC hacia el liderazgo judío local, y nos recuerda que tenía la agenda oculta de promover la buena voluntad hacia Estados Unidos.

La rivalidad entre el AJC y el Congreso Judío Mundial fue un factor subyacente en la relación del AJC con la comunidad judía mexicana que no debe ser menospreciado. El Comité Central estaba afiliado oficialmente al Congreso Judío Mundial. A pesar de que no todos los miembros del Comité Ejecutivo en el Comité Central profesaban la ideología del WJC,¹⁶⁷ la mayoría de los judíos mexicanos se

¹⁶⁵ WALDMAN, *Nor by Power*, p. 179. Waldman cita un memo que escribió en noviembre de 1944.

¹⁶⁶ "Summary of Confidential Report of the Commission Against Anti-Semitism of the Jewish Central Committee in Mexico, for the year 1939", marzo, 1940. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 27.

¹⁶⁷ En 1941 León Béjar, presidente del Comité Central, se reunió con M. Gottschalk y se lo dijo así. "Memorandum re Leon D. Behar" de M

identificaba ideológicamente con el sionismo y era antisimilacionista. El AJC estaba al tanto de esta situación. Waldman escribió desde México lamentándose: “el otro lado” [el WJC] ha logrado volvernos anatema para las masas del pueblo judío [...] esto es aún más evidente aquí”.¹⁶⁸ Por más que Waldman trató de cambiar esta imagen,¹⁶⁹ no tuvo mucho éxito.

De manera que para 1946, el CMR no tenía proyección nacional importante, no había logrado apoyo sustancial por parte de la sociedad mexicana, ni tampoco contaba con el sostén de la comunidad judía de México. Para el AJC, el CMR comenzó a representar una carga financiera sin justificación aparente. Cuando se presentó una acusación en contra de la integridad de Vázquez Gómez, Slawson aprovechó la oportunidad para terminar con la obligación del AJC hacia el CMR, aun en contra de las objeciones presentadas por Waldman.

Cabe destacar que en cuanto el CMR perdió el apoyo del AJC, desapareció, lo que demuestra que no era la expresión de necesidades percibidas localmente, ni había logrado serlo.

Gottschalk a Morris D. Waldman, 18 de noviembre de 1941. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 27.

¹⁶⁸ Morris D. Waldman a John Slawson, 5 de septiembre, 1944. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 27. También Yagupsky lo comentó en “Work accomplished in Mexico City during November 19 and 30, 1945”, de M. Yagupsky a Dr. Segal, 19 de diciembre, 1945. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 27.

¹⁶⁹ Waldman concedió una entrevista a la revista *Así* (3 sep. 1944) tratando de darse a respetar también entre los judíos mexicanos; asimismo trató de promover las actividades de la JTA en México esperando que eso “educara” a la gente, en carta de Morris D. Waldman a John Slawson, 5 de septiembre, 1944. AJC, *WP*, RG 347, EXO 29, Box 27.

El Comité Mexicano contra el Racismo dejó huella dentro de la historiografía mexicana como una de las organizaciones antifascistas que existieron en los años cuarenta, eso es todo.¹⁷⁰ También figura dentro de la historia del American Jewish Committee, pero sólo se le menciona como uno más de los organismos que recibieron apoyo financiero del AJC en algún momento.¹⁷¹ Parece que no ameritó un apartado especial en los archivos del American Jewish Committee, ni dentro del archivo personal de Morris Waldman.

El presente ensayo propone que el CMR fue distinto al resto de las asociaciones antifascistas de México, por su origen, objetivos, organización y financiamiento, y que a pesar de su aparente falta de importancia, así como el AJC fue indispensable para la creación del CMR, a su vez el desarrollo del CMR tuvo consecuencias significativas para la labor del AJC en México.

Es indiscutible que sin el AJC el CMR no hubiera existido, pues fue dentro del AJC que surgió la idea del Comité, fue el AJC quien abogó por él frente a diferentes instancias gubernamentales de Estados Unidos, y quien invirtió en él grandes esfuerzos, lo desarrolló, costeó y supervisó.

Aunque es menos evidente, el CMR también fue importante para el AJC, como lo demuestra la abundancia de documentación referente al CMR dentro de los archivos del AJC. Más aún, es revelador que la mayoría fue clasificada como “confidencial” o “extremadamente confidencial”. El CMR tuvo la relevancia suficiente como para propiciar un

¹⁷⁰ BOKSER MISSES, “El movimiento nacional judío”, p. 262, y BOKSER *et al.*, *Imágenes de un encuentro*, p. 225.

¹⁷¹ COHEN, *Not Free to Desist*, p. 532.

cambio en la actitud del AJC hacia su trabajo en México. El AJC aprendió de su experiencia con el CMR, que era muy difícil trabajar por el bien de la comunidad judía local sin su participación. Como ya lo había dicho Medalie a delegados latinoamericanos: “Estamos ansiosos por trabajar no sólo *por* las comunidades judías latinoamericanas, sino también *con* esas comunidades [...]”.¹⁷²

Queda pendiente examinar si en efecto el AJC logró cambiar su concepción de la comunidad judía mexicana y si se condujo de acuerdo con esta nueva visión de trabajo conjunto. En la actualidad investigo la historia subsecuente de esta relación, y puedo adelantar un dato revelador: no fue sino hasta 1988, más de 40 años después de la creación del CMR, que *Tribuna Israelita*, órgano de análisis y opinión del Comité Central Israelita de México, estableció lazos institucionales con el AJC.¹⁷³

El estudio de este episodio de las relaciones entre instituciones importantes de judíos de México y de Estados Unidos ilustra la complejidad de esta interacción. Si bien la solidaridad judía suele rebasar las fronteras nacionales, su implementación práctica puede volverse muy complicada, pues cada una de las comunidades involucradas adquiere modalidades propias, fruto del grado y el matiz de su integración al entorno circundante.

En el caso que nos ocupa, el American Jewish Committee, profundamente identificado con la sociedad esta-

¹⁷² “Memorandum re luncheon meeting with South American Delegation Monday December 18” de Simon Segal a Mr. Medalie, 15 de diciembre, 1944. AJC, WP, RG 347, EXO 29, Box 25. Las cursivas son de la autora.

¹⁷³ Sitio en línea del AJC. <http://www.ajc.org/>

dounidense, quiso apoyar y defender a la comunidad judía mexicana, pero nunca perdió de vista su sentido del deber hacia los intereses de Estados Unidos. Cuando sintió que una relación franca con la comunidad judía local pondría en peligro su agenda –que era importante para Estados Unidos–, no dudó en mantenerla oculta. Además, tanto el concepto como la forma en que el AJC trató de ayudar a los judíos mexicanos, estuvieron muy influidos por la idiosincrasia de condescendencia que con frecuencia permea la actitud de Estados Unidos hacia México.

Por su parte, la comunidad judía en México, más joven que su homóloga del norte, también mostró en su proceder características de su incorporación al suelo mexicano: una actuación más cautelosa, menos enérgica y firme. Preocupada además por consolidar su liderazgo local, dentro de la propia comunidad judía y *vis à vis* el gobierno mexicano, se sintió amenazada por la intervención irrespetuosa del American Jewish Committee, sufriendo así en carne propia el trato del que se ha quejado tantas veces México en su relación con Estados Unidos.

La creación y la disolución del Comité Mexicano contra el Racismo en México fue uno de los primeros puntos de encuentro –y desencuentro– entre las comunidades judías de México y Estados Unidos. El estudio de esta interacción nos da luces que enriquecen la comprensión del desarrollo histórico de cada una de estas comunidades, así como de los medios dentro de los cuales éstas se desenvuelven y de los que forman parte integral.

SIGLAS Y REFERENCIAS

- ACCI Actas del Comité Central Israelita de México, México, D. F.
- AGN, MAC Archivo General de la Nación, *Grupo Documental Manuel Ávila Camacho*, México, D. F.
- AJA, MC American Jewish Archives, *Manuscript Collection*, Cincinnati, Ohio, Estados Unidos.
- AJC American Jewish Committee.
- AJC, MEC American Jewish Committee, *Minutes of the Executive Committee*, Bleustein Library, Nueva York, Estados Unidos.
- AJC, WP American Jewish Committee, *Waldman Papers*, YIVO, Nueva York, Estados Unidos.
- CMR Comité Mexicano contra el Racismo.
- ML, SC, GSMP Morris Library, *Special Collections, George S. Messersmith Papers*, University of Delaware, Estados Unidos.
- JTA Jewish Telegraphic Agency.
- LC, CHP Library of Congress, *Cordell Hull Papers*, Washington, Estados Unidos.
- NARA National Archives and Records Administration.
- SRE, AHGE Secretaría de Relaciones Exteriores, *Archivo Histórico "Genaro Estrada"*, México, D. F.
- WJC World Jewish Congress.

BOKSER, Judith *et al.*

Imágenes de un encuentro, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992.

BOKSER MISSES, Judith

"El movimiento nacional judío. El sionismo en México 1922-1947", tesis de doctorado en historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1991.

COHEN, Naomi W.

Not Free to Desist. The American Jewish Committee 1906-1966, Filadelfia, JPS, 1972.

GLEIZER, Daniela

“En busca de la unidad: historia del Comité Central Israelita de México, 1931-1945”, en GOLDSMIT y GURVICH (coords.), 2009, pp. 217-256.

GOLDSMIT, Shulamit y Natalia GURVICH (coords.)

Sobre el judaísmo mexicano. Diversas expresiones de activismo comunitario, México, Universidad Iberoamericana, 2009.

GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Enrique

La apacible locura, México, Ediciones Cuadernos Americanos, 1951.

GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés

Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821-1970, México, El Colegio de México, 1993.

KNIGHT, Alan

“Mexico c. 1930-1946”, en Leslie BETHELL (ed.), *Cambridge History of Latin America*, Cambridge University Press, 1990, vol. VII, parte I.

LEONARD, Thomas M. y John F. BRATZEL, (eds.)

Latin America during World War II, Maryland, Rowman & Littlefield Publishers, 2007.

LINK, Arthur S.

Woodrow Wilson and the Progressive Era, Nueva York, Harper, 1954.

MEDINA, Luis

Historia de la Revolución Mexicana 1940-1952. Del cardenismo al avilacamachismo, México, El Colegio de México, 1978.

MENTZ, Brígida von *et al.*

Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición a Cárdenas, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1983.

- MENTZ, Brígida von, Ricardo PÉREZ MONTFORT y Verena RADKAU
Fascismo y anti-fascismo en América Latina y México (Apuntes históricos), México, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, 1984.
- MENTZ, Brígida von y Verena RADKAU
“Notas en torno al exilio político alemán en México (1939-1946)”, en MENTZ, PÉREZ MONTFORT y RADKAU, 1984, pp. 43-47.
- ORTIZ GARZA, José Luis
Ideas en tormenta, México, Ediciones Ruz, 2007.
- PAZ, María Emilia
Strategy, Security, and Spies. Mexico and the U.S. as Allies in World War II, University Park Pa., The Pennsylvania State University Press, 1997.
- RADKAU, Verena
“El tercer Reich y América Latina”, en MENTZ, PÉREZ MONTFORT y RADKAU, 1984, pp. 5-28.
“Acerca de los fundamentos ideológicos del papel de los alemanes en el extranjero” en MENTZ, PÉREZ MONTFORT y RADKAU, 1984, pp. 29-42.
- RANKIN, Monica
“Mexico: Industrialization through Unity”, en LEONARD y BRATZEL, 2007, pp. 17-36.
- REINER, Pomenerin
Das Dritte Reich und Lateinamerika. Die deutsche Politik gegenüber Sud-und Mittelamerika 1939-1942, Duseldorf, Droste Verlag, 1977.
- SHABOT ASKENAZI, Ezra
“Orígenes de la extrema derecha en México (1929-1949)”, tesis de licenciatura en ciencias políticas y administración pública, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1979.

TIBOL, Raquel

Frida Kahlo: una vida abierta, México, Oasis, 1983.

TORRES, Blanca

Historia de la Revolución Mexicana 1940-1952. México en la segunda guerra mundial, México, El Colegio de México, 1979.

VÁZQUEZ, Josefina Zoraida y Lorenzo MEYER

México frente a Estados Unidos (Un ensayo histórico, 1776-1993), México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

WALDMAN, Morris D.

Nor by Power, Nueva York, International Universities Press, 1953.